

COMENTANDO

No hay nada más caro que el actual desbarajuste ferroviario

Los belgas, maestros en asuntos ferroviarios, dicen, y con razón, como proverbio que compendia toda una teoría, que la tarifa más cara de todas las imaginables es no tener ferrocarriles.

Es indudable, y sería pueril negarlo o atenuarlo, que los ferrocarriles españoles son malos, en el sentido de ser lento el transporte y viejo el material.

Así es en todo. Los ferrocarriles fueron hechos sin pies ni cabeza, no por culpa de las Empresas, sino de los políticos, que llevaban los trazados por donde les convenía.

De pronto se desarrolló el costumbre de viajar, y también de pronto surgieron multitud de industrias que aumentaron el tráfico de modo enorme.

Esa, y no otra, es la realidad. Los ferrocarriles españoles necesitaban transformarse para no morir, y para no morir, era preciso poder arbitrar recursos.

Por causa de todo lo expuesto se ha llegado al actual estado de desbarajuste, y notorias son las dificultades existentes para viajar y para transportar.

Una vez afirmado cuanto escrito queda, todo ello verdad confirmada por la realidad, y no desconocida por ningún español, es ya momento de afirmar que es mil veces preferible un régimen de transportes buenos, con tarifas caras, que el actual régimen de transportes malos con las tarifas actuales.

medradas sus cosechas; fábricas que tienen abarrotados sus almacenes, sin poder dar salida a sus productos, y comerciantes que han visto averiarse sus mercaderías en los muelles esperando vagones.

Todo es preferible a un desbarajuste ferroviario producido por la congestión ocasionada por falta de material.

No soy yo quien dice esto. Lo dicen los belgas, maestros en asuntos ferroviarios, únicos del Mundo que a la hora presente han sabido restaurar sus líneas y normalizar su tráfico al amparo del proverbio antes citado: «La tarifa más cara es no tener ferrocarriles».

El momento es de extrema gravedad, y si el problema no es resuelto con urgencia, veremos a España víctima de la más cara de las tarifas, que es no tener ferrocarriles, aun cuando algunos, a juzgar por su actitud, opinen que es la más barata.

JUAN DE ARAGON

UN ACTA

Consecuencias de un incidente

Por la resonancia parlamentaria y periodística que han tenido los incidentes desarrollados entre los Sres. Luca de Tena e Indalecio Prieto publicamos a continuación el acta suscrita por los representantes de dichos señores, accediendo al requerimiento de D. Indalecio Prieto, que nos lo ruega en atenta carta.

Dice así: «En Madrid, a once de abril de mil novecientos veinte, reunidos los Sres. D. José Sanjurjo Sacanell y D. Rafael Esbry Sánchez, en representación de D. Torcuato Luca de Tena; y los Sres. D. Ramón Pérez de Ayala y don José Sicardó, en la de D. Indalecio Prieto, la representación del Sr. Luca de Tena manifestó: que considerándose ofendido su apadrinado por las palabras pronunciadas por el señor Prieto en la sesión del Congreso del ocho del corriente, palabras que implican para el Sr. Luca de Tena una ofensa grave, ya que suponen en el Sr. Prieto la intención de agredirle de obra, demandan, una satisfacción rotunda y terminante del agravio que supone la afirmación del Sr. Prieto, o la reparación correspondiente en el terreno de las armas.»

La representación del Sr. Prieto admite la magnitud del agravio inferido, así en la intención como en el hecho, a la persona del señor Luca de Tena, agravio que el Sr. Prieto no se halla dispuesto a atenuar ni a explicar, y en consecuencia ofrece la reparación oportuna, viniendo por esta vez los escrupulos que pudieran oponerle deberes de disciplina política y sus propias convicciones personales, contrarias desde luego a este género de lances, como no sea en circunstancias y condiciones de evidente gravedad.

La representación del Sr. Luca de Tena hace constar, como réplica a las manifestaciones de los representantes del Sr. Prieto, que puede afirmar, apoyada en testimonios respetables, que el Sr. Prieto no logró agredir al Sr. Luca de Tena; pero que no insiste en este punto por no considerarlo esencial; de basta la intención que el Sr. Prieto puso en su actitud para apreciar el hecho en su justo valor; añaden los Sres. Sanjurjo y Esbry que a ellos les corresponde, como representantes de la parte ofendida, proponer el duelo y sus condiciones, y que ejercitando ese derecho contestan a las insinuaciones de gravedad de los representantes del Sr. Prieto proponiendo un duelo a pistola rayada y de bala forzada, tres

disparos por cada parte, apuntando a veinte pasos de distancia.

La representación del Sr. Prieto advierte incidentalmente, en lo tocante al punto de la agresión de hecho, que su representado puede aducir igualmente respetables testimonios que acreditan haberse ejecutado. En lo que respecta al carácter de ofendido, los Sres. Pérez de Ayala y Sicardó reconocen la calidad de tal en el Sr. Luca de Tena; pero estiman que las condiciones propuestas por los representantes del Sr. Luca de Tena no se ajustan a aquellos requisitos de evidente gravedad más arriba aludidos, que a juicio del Sr. Prieto justifican su intervención en un asunto de esta índole.

La representación del Sr. Luca de Tena expone que aunque los poderes que le han sido otorgados son de absoluta amplitud, y podría aceptar en virtud de ellos las condiciones propuestas por la representación del Sr. Prieto, estiman estas condiciones inaceptables; no puede admitir en modo alguno sea la representación de la parte ofensora la que dicte las condiciones del lance. Es esta una facultad que las costumbres y todos los tratadistas en estas materias reconocen a la parte ofendida.

No puede, pues, la representación del señor Luca de Tena aceptar la inusitada proposición que los Sres. Pérez de Ayala y Sicardó le hacen en nombre de su representado. Ello sería desertar de los deberes que les impone la representación que ostentan. Se niegan, pues, a aceptar unas condiciones de combate en las que no ven otra intención, por parte del señor Prieto, que la de rehuir mediante el procedimiento especial de agravar unas condiciones, ya gravísimas, un lance que en modo alguno puede ser aceptado por ningún padrino sin incurrir en gravísima responsabilidad moral.

A lo expuesto por los Sres. Esbry y Sanjurjo, los representantes del Sr. Prieto responden: que la opinión que se cita del marqués de Cabriñana y otros tratadistas es una opinión respetabilísima; pero que no pueden aceptarla como autoridad infalible, ni la costumbre como ley; que afirman no haber dado alguna de que el Sr. Prieto está animado de ardientes e inequívocos deseos de llevar este asunto al terreno debido; y finalmente que lamentan no haber podido persuadir a los representantes del Sr. Luca de Tena de que, por las razones más arriba expuestas, el Sr. Prieto está asistido de justificación plena al no prestarle a acudir al terreno de las armas si no es con el mayor número de probabilidades de que los resultados han de ser ciertos.

Y en vista de no haber llegado a un acuerdo se da por terminada la reunión, firmando la presente acta por conocimiento de los interesados, que podrán hacer de ella el uso que estimen conveniente.—Rafael Esbry, José Sanjurjo, Ramón Pérez de Ayala, José Sicardó.»

La vida en Madrid

¡POBRES ARBOLITOS!

Son muy expeditivos quienes dirigen los trabajos de pavimentación en Madrid para procurarse lugar cómodo de acopiar los materiales. Realmente no debe esto merecer que un técnico o un delegado de técnico se moleste en poner a contribución su tecnicismo. Con hacer dejar los materiales cerca, a mano, ya está bien.

Así, no hace mucho, y con motivo de la pavimentación de una acera de la Carrera de San Jerónimo, convirtieron esta calle, y en esta sección lo dijimos, en el lecho de un río con grava y arena.

En estos días hemos visto otro cómodo procedimiento, tal vez más merecedor de ser lamentado, porque no se trata de la molestia pasajera de los transeúntes que circulan por una calle, sino de la vida de los árboles de un largo paseo, del que está a lo largo de la verja del Retiro.

Han acopiado allí grandes cantidades de adoquín, y no se les ha ocurrido más que amontonarlos en forma que dejan casi ocultos los árboles.

No sabemos el tiempo que permanecerán esos acopios de adoquines cubriendo los árboles; pero si fuera mucho, como en este tiempo necesitan riego y no lo reciben, ni en día de lluvia, en la forma en que están, es de temer se sequen; eso sin contar con el peligro de que sean tronchados si sobre ellos cae uno de esos pesados montones graníticos de adoquines. ¡Pobres arbolitos! ¿Qué daño habrán hecho a los señores técnicos que dirigen la pavimentación de Madrid?

UN PROVINCIANO

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

CONTRA LOS CASEROS

La manifestación de inquilinos

En el espacio de un año, en Madrid y en casi la mayor parte de las grandes ciudades de España, se ha duplicado el precio de los alquileres de las casas. Para elevarlos se pretextó al principio el encarecimiento de los materiales de construcción. Y ese pretexto se ha utilizado en casas edificadas hace más de cincuenta años!

Este problema de la vivienda es el más grave que padece Madrid. La población ha crecido en los últimos años enormemente, y no se ha edificado en proporción del nuevo número de habitantes. De ahí que la demanda sea mayor, y ella ofrece la mejor ocasión a los caseros para una desconcertante subida de los alquileres.

Y las viviendas, ahora estupidamente caras, continúan siendo malas, sucias, anti-higiénicas.

En vano se intenta ahora, por medio de un proyecto—que no llegará a ser ley—que las Cortes den garantías a los inquilinos contra la voracidad insaciable de los caseros. Inútil esfuerzo.

Aunque se establecieran los más estrechos preceptos legales, ya encontrarían medios los propietarios de burlarlos.

Es el triste destino de los vecindarios sin tutela y sin defensa. Ellos son los que, lentamente, de generación en generación, han ido creando la ciudad. Y a medida que ésta ha ido creciendo y se han ido mejorando los servicios municipales, alumbrado, pavimentación, medios de comunicación, el valor de los inmuebles ha ido creciendo de una manera prodigiosa. Así los dueños de casas y de solares se han encontrado de pronto, sin el menor gasto, sin el más mínimo esfuerzo, con una riqueza centuplicada que les habían creado los demás.

Y esos propietarios recompensan ese beneficio cobrándose como el «Shylock» del drama famoso, aumentando los alquileres y haciendo imposible la vida, es decir, con un pedazo de carne muy junto al corazón.

LA MANIFESTACION

Ayer mañana se verificó la anunciada manifestación contra la subida constante y desproporcionada de los alquileres, cuya cuestión ha ofrecido resolver el Gobierno, no sabemos cuándo.

Al acto concurren muchísimos socios de la Asociación de Vecinos, que es la que promovió la manifestación, y bastantes industriales, comerciantes, empleados, abogados, médicos, artistas, obreros, etc., etc., porque el número de descontentos con los caseros y con el Gobierno es limitado.

En la manifestación imperaron el orden y la cordura hasta que los protestantes llegaron a la Presidencia y vieron que el Presidente se negaba a recibirlos.

El descontento se exteriorizó con grandes gritos y alguna que otra pedrada, que los más exaltados lanzaron contra los automóviles que pasaban por la Castellana. La fuerza pública invitó a los protestantes a que se disolvieran; pero los manifestantes se dirigieron hacia la Puerta del Sol, en donde se repitieron los gritos de protesta enfrente del ministerio de la Gobernación.

Uno de los concurrentes arengó a los demás, excitándolos a la defensa contra los caseros, que hacen imposible la vida del inquilino, sufriendo inmoderada y periódicamente los alquileres, y contra cuya falta de humanidad es natural y lícito todo procedimiento.

El improvisado orador fué calurosamente aplaudido. Después los grupos se esparcieron por Madrid, siendo disueltos por los agentes de la autoridad, sin violencias ni incidentes desagradables.

EN LA PRESIDENCIA

Durante toda la mañana permaneció en su despacho oficial el jefe del Gobierno.

También asistió al suyo el subsecretario, Sr. Canals.

La presencia de ambos respondía al propósito del Sr. Allendesalazar de recibir a los organizadores de la manifestación para protestar contra el encarecimiento de los alquileres.

Habían sido tomadas en la Presidencia las precauciones de rigor.

Allí se encontraban el inspector general de Policía, Sr. Rodenas; el coronel del Cuerpo de Seguridad y algunos oficiales del mismo.

En la calle de Alcalá Galiano había una sección montada de Seguridad, en previsión de que el orden público pudiera perturbarse. La manifestación llegó a la Presidencia a las doce en punto.

La Comisión organizadora del acto penetró en el jardín; pero a ella trataron de incorporarse otras personas que en la manifestación figuraban, impidiendo la Guardia Civil y la Policía el acceso de las mismas, y viéndose obligada la fuerza pública a cerrar las puertas del jardín para no verse arrollada.

La Comisión que logró entrar, sumaría unas veintitantas personas.

Las órdenes que en la Presidencia se habían dado sólo autorizaban para permitir el acceso al despacho del jefe del Gobierno, de una Comisión menos numerosa.

Esa limitación hubo de contrariar a la Comisión organizadora, en términos que los que la componían declararon que de no pasar cuantos la integraban, se retirarían, no sin que antes hiciesen constar que declinaban toda responsabilidad por lo que en la calle pudiera ocurrir, al enterarse los manifestantes de la negativa del Presidente a recibir a toda la Comisión.

En las palabras, al consignar esta protesta, se advirtió bastante viveza, y aunque el subsecretario hiciera la indicación de que precisamente él se había trasladado al piso bajo para comunicar a aquellos que no había propósito de no recibirlos, por parte del Presidente, y que la limitación del número de los que habían de pasar era cosa no dependiente de la voluntad del jefe del Gobierno, sino impuesta por la capacidad del despacho de éste, prevaleció el criterio de la mayoría de la Comisión de retirarse.

Al subsecretario le fué entregado el siguiente escrito, permaneciendo después largo rato la Comisión en el jardín para dar tiempo a que la manifestación se disolviese.

El escrito dice así:

«Los numerosos manifestantes que en este momento llegan al palacio de la Presidencia del Consejo de Ministros, y a cuyo frente han marchado las Juntas directivas de la Asociación de Vecinos de Madrid y de las demás entidades mercantiles, industriales, particulares y obreras, que han convocado, y se han adherido a este acto, interpretando el general sentir del vecindario madrileño y para poner inmediato remedio a un mal que es casi general en España, suplican al Gobierno de S. M. que no se suspendan las sesiones de Cortes sin antes dejar aprobadas en ambas Cámaras y con la mayor urgencia una ley inspirada en el sentido que han hecho ya conocer las Corporaciones representativas de las fuerzas vivas del país; que ponga inmediato remedio a la carestía de los alquileres y a la desconsideración de los caseros que, sin tener en cuenta la carencia de viviendas, dan por terminados los contratos, causando perjuicios extraordinarios a los vecinos, y hasta la ruina de muchas industrias y de acreditados comercios; pidiendo que la ley que al efecto se dicte sea del todo eficaz y pueda producir sus beneficios resultados desde el momento mismo de ser promulgada y sin necesidad de disposiciones ulteriores y siempre dilatorias de Gobierno.»

Madrid, 11 de abril de 1920.—Por sí y por las entidades referidas, Lorenzo Barrio y Morayta, presidente de la Asociación de Vecinos de Madrid.»

LA MANIFESTACION NO SE DISUELVE

Lo ocurrido en la Presidencia trascendió a la calle.

Hubo quien arengó a las masas, enterándose de que la Comisión no había sido recibida por el Presidente, y la manifestación, lejos de disolverse, se retiró, después de preferir algunos que otros gritos, dirigiéndose hacia el centro de Madrid.

UN INCIDENTE

Al llegar los grupos a la calle de Alcalá se opusieron a la circulación de los tranvías, originándose en uno de éstos un incidente entre un viajero y varios de los que figuraban en la manifestación.

El viajero echóse la mano al bolsillo posterior del pantalón, como para sacar una pistola, aunque luego se demostró que lo que hizo fué mudarse de bolsillo la cartera, donde llevaba billetes de Banco.

Los grupos creyeron, como decimos, que iba a sacar un arma, y tomando a dicho señor por un socio de la Unión Ciudadana arrojaron contra él, propinándole algunos golpes.

Algunos guardias de Seguridad protegieron al agredido y se le llevaron a la Dirección de Seguridad, cercana al sitio de la ocurrencia, donde se demostró que no llevaba armas.

Con esto renació la tranquilidad.

EN LA PUERTA DEL SOL

Frente al ministerio de la Gobernación los manifestantes prorrumperon otra vez en gritos y silbidos, y tuvo que intervenir la fuerza pública para disolverlos.

A las dos de la tarde la tranquilidad era completa.

UN MANIFESTANTE LESIONADO

Durante las cargas que la fuerza pública dió para disolver los grupos de la manifestación, resultó ligeramente herido Antonio Herrera Salazar, de diez y ocho años, domiciliado en la calle de la Espada, 12.

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, teagan la bondad de acompañar una de las fajas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

EL DESARME DE ALEMANIA

¿De cuántos hombres se componen hoy las fuerzas militares de Alemania? La pregunta tiene un valor de actualidad. Según la decisión del Consejo Supremo interaliado de 1.º de diciembre de 1919, el Ejército alemán debía quedar reducido a 200.000 hombres el día 10 de abril corriente. Representa esta fecha el plazo máximo concedido a Alemania para dar cabal cumplimiento a la primera parte de las cláusulas del Tratado relativas al desarme. En julio de este año, los efectivos militares han de quedar definitivamente limitados a 100.000 hombres.

Los dramáticos incidentes de la región del Ruhr y de la ocupación de Francfort, junto con la polémica diplomática entre Inglaterra y Francia, a que ha dado lugar el reciente avance del Ejército de ocupación francés, han apartado momentáneamente la curiosidad pública de esta cuestión interesantísima... ¿Cómo cumple Alemania el Tratado en lo referente al desarme? La situación, la tranquilidad y la paz de Europa dependen de la contestación que se pueda dar a esta pregunta. Es la cuestión central. Mientras Alemania no se muestre resignada a conformarse con el desarme que le fué impuesto por el Tratado de Versalles, le faltará a Europa la garantía primordial de que el Tratado ha de cumplirse. Y esta conformidad, Alemania ha de probarla con actos.

Las palabras no faltan. A principios de este mes, el general Nollet, presidente de la Comisión interaliada de investigación, recibió del Gobierno alemán una nota comunicándole que el día 10 de abril serían licenciados todos los voluntarios que aún prestaran servicio en las filas de la Reichswehr. El ofrecimiento es ambiguo e insuficiente, y el general Nollet se ha limitado a acusar recibo de la nota, recordando de paso al Gobierno de Berlín la necesidad de que con esta fecha quede reducido el Ejército alemán «en todo y por todo» (son las palabras del Tratado) a 200.000 hombres. Para ello no basta el licenciamiento de los voluntarios de la Reichswehr. Hace

falta, además, la disolución total y efectiva de las Guardias cívicas, que pretenden ahora disimularse bajo el carácter de organizaciones puramente civiles. Estas Guardias cívicas, que existen en innumerables ciudades y regiones, actúan de acuerdo con la Reichswehr, y gracias a ellas ha podido Alemania hasta ahora, con manifiesto desacato al Tratado de Versalles, mantener en armas una fuerza de 600 a 700.000 hombres.

Con razón exige el general Nollet, en nombre de la Comisión interaliada, que éstas Guardias sean inmediatamente suprimidas. Pero hay motivo para dudar de que sea sincero el asentimiento del Gobierno alemán a esta justa exigencia. A las pocas horas de entrar en Duisbourg las autoridades militares francesas identificaron una batería adjunta al regimiento 62 de Infantería de línea, cuya disolución había sido comunicada oficialmente a la Comisión presidida por el general Nollet seis semanas antes. Es éste un caso evidente de mala fe. Y por si fuera poco, hoy transmite el telegrafo la noticia de que el Gobierno alemán pide un nuevo plazo de tres meses. Ante ejemplos semejantes hay derecho a suponer que Alemania está dispuesta a emplear todos los subterfugios para evadir o, por lo menos, retrasar cuanto pueda el desarme de sus fuerzas.

Dejarle conseguir este propósito sería, por parte de los aliados, el peor de los errores. Francia, por su parte, ha dicho ya bien claro que no estaba dispuesta a cometerlo. El desarme de Alemania y el cumplimiento del Tratado son dos cuestiones inseparablemente ligadas. Mientras haya medio millón de alemanes sobre las armas, habrá resistencias alemanas contra el Tratado y contra toda acción de los aliados para hacer efectivas sus cláusulas. Cuando Alemania vea por fin reducido el Ejército alemán a 100.000 hombres, entrará en el camino de la resignación. Ese día se habrá dado un paso decisivo para consolidar la paz de Europa.

también en los círculos financieros de Nueva York, y se juzgan desde aquí los acontecimientos actuales como resultado de un extenso acuerdo entre altos financieros de Berlín, Londres y Nueva York, con el fin de conseguir la separación de Francia de los demás aliados. (Agencia Radio.)

En la Cámara francesa

Próximo debate financiero

París, 12.—Después de una suspensión de algunos días, la Cámara reanuda hoy sus trabajos. Debe, ante todo, votar el nuevo empréstito, y sobre este asunto se entablará inmediatamente un gran debate financiero. Ya se han inscrito para la discusión general 15 oradores y se han presentado 30 enmiendas.

Hay un importante contraproyecto socialista, y M. Auric será el encargado de exponer en la tribuna la doctrina financiera del partido. (Agencia Radio.)

Conflictos sociales en el Extranjero

Grave huelga de transportes en Nueva York

Nueva York, 12.—La huelga de ferrocarriles parece que va a degenerar en la crisis de transportes más grave que ha sufrido Nueva York. Los directores de las Compañías declaran que si el Gobierno no consigue conjurar el peligro, la ciudad se verá muy

seriamente amenazada de hambre. Los jefes de los Sindicatos quieren negociar todavía, y dicen que se puede llegar a una inteligencia. Su optimismo es tanto más exagerado cuanto que visiblemente los huelguistas ganan terreno en todo el distrito. En Nueva York, foco de la resistencia, acaba de constituirse una nueva Asociación disidente, que se llama Alianza de los ferroviarios americanos. Esta nueva unión emprende actualmente una lucha de reivindicaciones. (Agencia Radio.)

La huelga de mineros ingleses, conjurada : : : : :
Londres, 12.— Los resultados completos del «referéndum» de mineros sobre la cuestión de la huelga general, no serán conocidos hasta el próximo miércoles. No obstante, los resultados que se han comunicado esta noche demuestran que la huelga puede ser considerada desde este momento como conjurada. Sólo en la gran cuenca de Gales del Sur se ha rechazado por una gran mayoría la orden del Gobierno. (Agencia Radio.)

FRANCIA Y ALEMANIA

Contra la ejecución del Tratado : : : : :

Berlín, 12.—La Liga Comercial Marítima ha remitido al Gobierno de Berlín una protesta pidiendo que se entablen negociaciones con los aliados para obtener la revisión de todas las cláusulas del Tratado, que impiden a Alemania desarrollar los medios de su existencia económica.

Los Sindicatos de carbones alemanes, así como los de las industrias del hierro, han dirigido al ministerio prusiano y a la Asamblea Nacional una protesta contra la ocupación por Francia de las ciudades de la región de Hesse, pidiendo al propio tiempo que quede interrumpida la ejecución del Tratado hasta tanto que las tropas francesas no hayan evacuado las zonas recién ocupadas. (Agencia Radio.)

Para evadir el desarme

París, 12.—Alemania pide un plazo de tres meses para reducir sus efectivos militares. (Agencia Radio.)

Los obreros del Ruhr aprueban la ocupación de Francfort : : : : :

Coblenza, 12.—Una representación del partido obrero se ha acercado a la alta Comisión interaliada para pedirle garantías de que los obreros que huyan de las tropas de la Reichswehr no serán entregados a la misma. Los representantes han declarado que los obreros desean trabajar y desarrollar la producción del carbón.

Han afirmado también que la intervención de la Reichswehr no está justificada. El propósito del Gobierno es poner a la cuenca del Ruhr bajo la inspección militar. Han añadido que la ocupación de Francfort y Darmstadt había producido impresión favorable en los centros obreros, pues había impedido proseguir el avance de la Reichswehr. Finalmente, los delegados protestaron contra las acusaciones de saqueo y pillaje de que han sido objeto por parte de la Prensa alemana. (Agencia Radio.)

La protesta de los socialistas alemanes : : : : :

Berlín, 12.—El Gobierno ha ejercido una fuerte presión sobre el partido socialista para que este protestara contra la ocupación de Francfort por las tropas francesas. Por esta protesta han sido ofrecidas compensaciones al partido obrero. (Agencia Radio.)

¿Ocuparán Dusseldorf las tropas belgas? : : : : :

París, 12.—Según dicen de Dusseldorf, se espera que las tropas belgas ocupen esta ciudad. (Agencia Radio.)

La lucha entre el ejército rojo y la Reichswehr

Aquisgrán, 12.—Se cree que habrá aún algunos combates antes de la rendición del ejército rojo, que dispone de 30 a 45 cañones. El Gobierno de Berlín dice que es imposible retirar las tropas del Ruhr antes de que pasen varios días.

En el Japón

EN EL JAPON

Estragos de la gripe

Tokio, 12.—La gripe, que durante el invierno último alcanzó grandes proporciones, atacó a millón y medio de personas, de las que fallecieron 65.852. Las ciudades más castigadas fueron Tokio, donde murieron 9.000 personas, y Osaka, donde hubo unos 10.000 muertos. (Agencia Radio.)

FRANCIA Y ALEMANIA

Las pérdidas sufridas por la Reichswehr se elevan a 170 muertos, 120 desaparecidos y 350 heridos.

En Munster han sido detenidos 300 guardias rojos, acusados de robo. Las ejecuciones continúan en todas partes, y los individuos portadores de explosivos son fusilados después de un juicio sumarísimo.

Dos mil guardias rojos han entrado en territorio de Colonia, y después de deponer sus armas han sido internados en Colonia en los campos de concentración de la orilla derecha del Rin. (Agencia Radio.)

La nota de Francia a Inglaterra : : : : :

París, 12.—En la nota que fué comunicada ayer al Gobierno británico, el Gobierno francés afirma ante todo que la lealtad de su actitud no puede dejar ninguna duda. Los aliados han sido constantemente advertidos de su política.

El Gobierno francés se ha declarado siempre hostil a la entrada en el Ruhr de tropas suplementarias alemanas. Añadamos que esta autorización debía tener en todo caso como condición la ocupación militar de Francfort y Darmstadt.

El 3 de abril, el Gobierno francés informó a sus representantes en las capitales aliadas, por un telegrama cuya copia se remitió al mismo tiempo a las Embajadas aliadas en París, de que el mariscal Foch estudiaba las medidas militares, que ya no podían ser ni evitadas ni diferidas.

Por otra parte, recuerda que se trata actualmente de la violación de una de las cláusulas más solemnes del Tratado firmado por Francia y por la Gran Bretaña, y que el Gobierno alemán había reconocido la necesidad de una autorización formal y previa para que fuera derogado el artículo 43 y el derecho del Gobierno francés a reclamar en cambio una prenda territorial.

¿Cómo hubiera podido el Gobierno francés contentarse con la promesa alemana de hacer retirar la Reichswehr inmediatamente que se restableciera el orden? Ni en la reparación de los daños causados, ni en la entrega de culpables, ni en el carbón, ni en el desarme del ejército, han recibido los aliados satisfacción a lo estipulado por el Tratado de Versalles.

El Gobierno británico, ¿ha medido bien todos los peligros de las violaciones sucesivas y sistemáticas? ¿En qué momento creería que debían terminar las concesiones? Francia, en todo caso, se ve hoy obligada a decir: ¡Basta!, y no pide otra cosa que decirlo con todos los aliados.

El Gobierno francés está no menos convencido que el Gobierno inglés de la necesidad esencial de mantener la unidad de los aliados en la aplicación del Tratado con Alemania. El concierto íntimo de Francia y de Inglaterra es igualmente indispensable para resolver equitativamente los vastos problemas que se presentan actualmente en el mundo, tanto en Rusia como en los Balcanes, en Asia Menor y en todo el Islam.

La nota termina diciendo que teniendo en cuenta estas consideraciones, el Gobierno francés se declara dispuesto a asegurarse antes de obrar el asentimiento de sus aliados en todas las cuestiones interaliadas que susciten la ejecución del Tratado. (Agencia Radio.)

La impresión en Londres

París, 12.—Telegrafían de Londres a La

Matin: «En los círculos ingleses se tiene la impresión de que la situación es menos tirante y se prevé una solución amistosa de la desavenencia que ha hecho derramar tanta tinta desde hace cuarenta y ocho horas. Un diplomático inglés decía hoy que la decisión de Bélgica había influido mucho en la solución de este asunto, y añadía: «Ya ve usted que los aliados empiezan a entenderse, puesto que dos, por lo menos, están completamente de acuerdo. Es preciso un principio para todo.»

En los círculos diplomáticos se opina que ya se ha discutido bastante sobre las cuestiones de forma y que ha llegado la hora de discutir el fondo; es decir, las violaciones constantes del Tratado de paz por parte de Alemania. Ello hace suponer que muy pronto se entablarán conversaciones entre representantes de ambos Gobiernos con el fin de aclarar definitivamente el horizonte antes de las conversaciones de San Remo. Como Lloyd George deberá continuar en el mar durante algunos días y el Consejo diplomático celebró ayer su última sesión en el Foreign Office, es probable que esas conversaciones se celebren en París cuando pasen por allí los delegados británicos que van a San Remo.» (Agencia Radio.)

Nuevo cambio de notas

París, 12.—Ayer mañana, el embajador de la Gran Bretaña fué al ministerio de Negocios Extranjeros y entregó a M. Millerand una nueva nota del Gobierno inglés, en respuesta a la última de Francia.

El documento está concebido en términos más conciliadores. Sin rectificar su primer punto de vista, el Gabinete de Londres manifiesta sentimientos muy corteses hacia Francia. Insiste, sin embargo, en la importancia de la comunidad de acción de los aliados, y hace resaltar los peligros que podrían resultar eventualmente de una iniciativa aislada.

De una manera general, el tono de la nota indica una actitud tolerante.

Esta es la impresión que reina en los centros diplomáticos, en los que se afirma que las conversaciones entre ambos Gobiernos van a continuar en un espíritu amistoso antes de la reunión de San Remo, y que se tiene la convicción de que cuando empiece esta Conferencia se habrá adoptado una fórmula satisfactoria para Francia y todos los aliados.

A última hora de la tarde, el embajador inglés recibió de M. Millerand la respuesta a la nota entregada por la mañana.

Se ignora el contenido de la respuesta del Gobierno francés.

Como el Gobierno inglés no ha entregado a la Prensa el texto de la nota entregada a M. Millerand, se cree que éste observará análoga reserva.

En todo caso, no se cree que M. Millerand pueda hacer mañana en el Parlamento las declaraciones anunciadas sobre la situación exterior, a causa de las conversaciones entabladas.

Hará estas declaraciones en fecha próxima, tal vez el martes. (Agencia Radio.)

N. de la R.—Aunque no se haya hecho público el texto de las nuevas notas cruzadas entre Inglaterra y Francia, y por lo tanto, sea imposible el comentario sobre las mismas, el tono del anterior despacho indica claramente que la tensión de los últimos días ha empezado a decrecer.

Hasta la Conferencia de San Remo, donde habrá de efectuarse la liquidación diplomática definitiva de los últimos acontecimientos, queda tiempo suficiente para que en conversaciones amistosas pueda prepararse una solución de armonía.

Hace cincuenta años

Día 12 de abril de 1870

En una conferencia que dió hace pocos días el profesor Lyndall en Londres anunció una nueva invención mortífera. Propuso empapar el algodón en rama en las materias purulentas recogidas en los hospitales de los calenturientos y de los coléricos, y después de encerrar estos residuos envenenados en los obuses, emplearlos en cañonar a los enemigos en campo raso.

Aseguró el inventor que cada explosión de proyectil sembraría los gérmenes de enfermedades, y que serían diezmasdas rápidamente por este medio las filas del ejército contrario.

Es una terrible idea imaginarse varios regimientos de artillería abriendo la batalla con un fuego granado de cólera morbo, una salva de viruelas y tirando por elevación tifus o fiebre amarilla.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

¿Una intriga financiera?

París, 12.—Le Petit Parisien inserta, bajo la mayor reserva, un telegrama de su corresponsal en Nueva York diciendo que otre con insistencia el rumor en los círculos políticos de Washington de que detrás del movimiento militarista alemán existe una gran organización financiera.

Además, estos rumores se han difundido

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Muy poco. Sin embargo, tuve el gusto de hablarle dos o tres veces... ¿No tenía una hermana?

—Sí, que murió poco antes que él.

—¿Y no tenía a su cuidado un niño?

—Sí; su hijo, según he oído.

—¿El mío!—pensó la pobre madre estremeciéndose.

Y luego añadió, esforzándose por dominar la emoción que la embargaba:

—¿Sabéis lo que ha sido de aquel niño? He venido a Chevry con el solo objeto de averiguarlo.

—Pues siento no poder daros mas que vagos indicios—exclamó el cura meneando la cabeza.—Cuando tomé posesión del curato oí decir que el sobrino del cura Laugier había venido para asistir al funeral de su tío, y que el mismo día se había vuelto a marchar a París, acompañado de un amigo del difunto... Pero no sé más.

—¿Podrías decirme el nombre de ese amigo de vuestro antecesor?

—No lo he sabido nunca.

—¿Y la criada del cura?

—Se murió antes que la hermana de éste.

—¿Es decir, que me será imposible saber lo que deseo?...—exclamó Juana con desesperación.

Esta exclamación, y el sinnúmero de preguntas hechas por Juana habían concluido por despertar en el cura cierta desconfianza.

—¿Qué interés tan poderoso y tan «personal» os impulsa a conocer estos detalles?

Juana se estremeció. Era harto inteligente para no comprender que se había hecho sospechosa. Y como seguir preguntando sólo le hubiera producido el comprometerse, caso de que la Policía creyese que una de las primeras cosas que haría sería ir a Chevry para saber qué había sido de sus hijos, se dijo:

—No puedo hablar abiertamente. ¡Demasiado se me ha ido la lengua!

Y dirigiéndose al cura, que no le quitaba ojo, añadió:

—Ya os he dicho, señor cura, que personalmente nada tengo que ver en este asunto; me han dado un encargo, y trato de desempeñarlo lo mejor que pueda.

—¿Qué clase de interés es el que tenéis en encontrar a aquel niño?

El tono con que el cura pronunció estas palabras hizo comprender a Juana que su desconfianza aumentaba de momento en momento.

—No lo sé—replicó turbada—; he cumplido mi encargo...

—Por mi parte he hecho cuanto estaba en mi mano diciéndoos cuanto sabía...

Preguntad por el pueblo. Quizás haya alguien que pueda daros más detalles...

¡Id con Dios, hija mía!...

Quedaos con El, padre, y gracias por vuestra benevolencia.

LX

El cura salió de la sacristía, y después de la iglesia, dejando a Juana desesperada.

La pobre mujer se dejó caer de rodillas sobre las losas del templo, frente al altar.

—¡Dios mío!—balbució juntando las manos y levantándolas al Cielo... Mis pesquisas serán inútiles, no sabré nada... Este cura, para quien la caridad es una obligación, desconfiaba de mí al ver mi angustia, al escuchar mis preguntas, cuyo verdadero motivo no puedo revelar. ¿A qué dirigirme a otros, para despertar sospechas que me perderían?... ¿Qué haré? ¡Dios de bondad, Dios de justicia, sostenedme, aconsejadme, os lo suplico!... Me veo envuelta en tinieblas... Mostradme el camino que debo seguir... Este buen cura me ha dicho que un hombre que era amigo del señor Laugier se ha llevado a París el niño que dicen era sobrino suyo. Ese niño debía ser mi hijo. La hermana del cura me ofreció cuidar de él. Veo que ha cumplido su palabra. ¡Gracias, Dios

mío, que me enviáis ese consuelo en medio de mis tribulaciones! Mi hijo debe hallarse en París; ¿pero cómo voy a encontrarle allí? Ir a preguntárselo a las personas que podrían responderme es lo mismo que presentarme a los gendarmes y decirles: «Me llamo Juana Fortier, me he escapado de Clermont... ¡Prendedme!...» No me había ocurrido pensar en esto. Deseaba con ansia verme en libertad, y ahora veo que no puedo servirme de nada... Me veo forzada a vivir ocultándome... ¡Hoy, como hace veinte años, me buscan, me persiguen!... ¡Ay! ¡Más me hubiera valido no haber recobrado la razón!...

Y al decir esto rompió a llorar amargamente.

De repente levantó la cabeza y exclamó: —¡No me doy por vencida! ¡Desde el fondo del abismo, adonde he caído, buscaré sin tregua ni descanso, hasta saber lo que deseo!... ¡Dios tendrá compasión de mí y me ayudará! Mi hijo debe estar en París... ¡Pues a París irá a buscarle. Pero antes voy a inquirir qué ha sido de mi hija.

Juana, antes de salir de la iglesia, rezó fervorosamente, y la oración le devolvió el valor.

Cuando salió se dirigió a la estación; a las nueve estaba de vuelta en París. Se fué a dormir a un modesto hotel, porque quería al día siguiente tomar el primer tren de Joigny para ir a casa de la viuda Fremy, la nodriza de su hija.

Sin embargo, no esperaba encontrar a la pobre mujer, puesto que estando en

Clermont le devolvieron la carta que había escrito, diciendo que no existía en la localidad; pero esperaba recoger algún indicio. Con este fin, Juana se dirigió a una mujer, diciéndole:

—¿Tendríais la bondad de decirme si conocéis a una buena mujer que se dedicaba a criar niños? Se llamaba la viuda Fremy.

—La viuda Fremy ha muerto, y su hijo también.

Al ver la consternación de Juana, aquella mujer le dijo:

—¿Sois pariente suya?

—No, señora; hubiera deseado saber lo que había sido de una niña que le dieron a criar, y cuyos padres no pudieron volver a Francia a recogerla...

—¿Hace mucho tiempo eso?

—¡Veintidós años!

—No había yo venido aún a Joigny, pero si los padres no vinieron a buscarla, tenéis un medio muy fácil de saber lo que ha sido de ella...

—¿Cuál?—preguntó Juana con ansiedad.

—Como no le pagaban la criatura en la Inclusa para que se encargase de ella... No tenéis mas que ir a la Alcaldía o a la Prefectura y allí os darán razón.

—¡La Alcaldía! ¡La Prefectura! ¡La autoridad!—decía entre sí la desgraciada madre, poseída de desconsuelo... ¡Aquí, lo mismo que en Chevry, no puedo dar un paso sin que sepan quién soy, sin que me pregunten con qué derecho reclamo mis hijos!

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

EL ARTE LIRICO EN BILBAO

He ahí una prueba más de lo que tantas y tantas veces hemos afirmado en estas mismas columnas: sin el impulso de la iniciativa particular, sea individual o colectiva, nada se haría, o se haría muy poco, para el progreso científico, artístico o económico de la nación.

Un músico vasco, Jesús Guridi, espíritu pleno de nobles ambiciones artísticas, dedica los mejores años de su juventud y las más bellas florecencias de su sensibilidad y de su talento privilegiados a escribir una ópera...

El artista vio cómo transcurrían los meses y los años sin vislumbrar siquiera un momento que se ofreciera propicio a la realización de sus ilusiones de oír su ópera cantada en escena... ¡Cuántas veces vio huir de su corazón la esperanza que un generoso optimismo había puesto en él!

Si nuestros prohombres—la mayoría de ellos—no «opinasen» que la música es simplemente un pasatiempo más o menos agradable, sin la menor significación ni trascendencia social, ya haría muchos años que este arte admirable estaría subvencionado oficialmente con aquella largueza que demanda la cultura nacional. Pero desgraciadamente nuestros políticos, que son los llamados a enderezar ese verdadero entuerto, no parece que estén muy decididos a ello.

Por esta razón, «Amaya», la ópera de Guridi—tan conocido por sus deliciosas canciones infantiles, llenas de emoción y de ternura, y por otras producciones más importantes—, no ha podido ser puesta en escena.

Ahora, un grupo de amigos y admiradores del autor de «Así cantan los niños» organizan en Bilbao unas representaciones de la citada obra.

Y un periódico bilbaíno dice, a propósito de esta fiesta musical en proyecto:

«Los trabajos preliminares están muy adelantados. Se cuenta con el concurso de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, compuesta de 76 ejecutantes, bajo la dirección del señor Lamote de Grignon. Están contratados artistas como Ofelia Nieto, que desempeñará el papel de la protagonista; Aga Lahowska, aquí tan justamente acreditada; el tenor navarro Fagoaga, joven de brillante porvenir; el bajo cantante Cirino, que ha actuado en nuestros teatros con tanto aplauso; el notable barítono guipuzcoano Olaizola y otros encargados de partes más secundarias, en tanto que se ha encomendado a especialistas la confección de decoraciones y vestuarios que sean, en el aspecto plástico, digno complemento de la parte musical.»

Tomará parte también la Sociedad coral de Bilbao, que dirige el maestro Jesús Guridi.

Hace muy pocas noches oíamos en el teatro Real una conversación interesantísima sobre el acontecimiento artístico que se prepara en Bilbao.

Las primeras palabras volaron indiscretas e hirieron nuestro oído... Las demás—muy pocas, pero sustanciosas—fueron más bien escuchadas.

—Están dispuestos a no regatear un céntimo.

—¿Y cuánto costará poner en escena la ópera «Amaya»?

—Unos veinticinco mil duros. Pero esto no les amedrenta, pues tienen ya calculada su pérdida, porque estamos seguros de que Bilbao responderá.

Y confesamos que hubiéramos querido saber los nombres de aquellos amigos de Guridi que emplean gozosos su tiempo, sus actividades y su dinero en enaltecimiento del arte español.

EN GRANADA

Granada, 12.—Todos los trenes de las líneas de los Andaluces salieron durante la mañana normalmente; pero a medio día, en el momento de salir el tren mixto, abandonaron sus puestos el maquinista y el fogonero, negándose a conducirlo.

Los viajeros protestaron violentamente, y la Guardia Civil detuvo al maquinista y al fogonero. El resto del personal abandonó la estación, que fué ocupada por la fuerza pública.

La huelga obedece a órdenes urgentes recibidas del Sindicato de Málaga.

La Policía ha detenido a varios individuos del Comité de huelga, que han ingresado en la cárcel.

El maquinista del mixto, que logró fugarse cuando lo detena la Guardia Civil, no ha sido encontrado.

Para mañana se organizan equipos militares.

Los ferroviarios de la línea del Sur trabajan normalmente.

EN CADIZ

Cádiz, 12.—Ayer domingo la huelga fué total. Ni llegó ni salió ningún tren. A las seis de la mañana se intentó formar el correo y no se pudo lograr.

EL TERRORISMO EN BARCELONA

Explosión de una bomba en la calle del Consulado. — Vista de la causa : : : : : :

Barcelona, 12.—En la mañana del 15 del último diciembre estalló un artefacto en la calle del Consulado, a poca distancia de un grupo de obreros no sindicados, que en espera de trabajo acostumbraban reunirse en aquel lugar.

La explosión no causó por un milagro las víctimas que eran de temer, pues sólo resultaron heridos dos hombres y una mujer; de ellos, uno era el que, según todos los indicios, llevaba la bomba colgada del manillar de una bicicleta que montaba.

Contra él—que resultó lesionado gravemente, hasta el punto que debió amputarsele el brazo derecho—se instruyó el proceso, cuya vista en juicio oral por jurados ha empezado esta mañana, ante la Sección tercera de esta Audiencia provincial.

Conclusiones del fiscal

El fiscal, en sus conclusiones provisionales, dice lo siguiente:

«Primero. El procesado, Salvador Francisco Clascar Vidal, de veintisiete años, perteneciente al Sindicato del ramo de construcción y delegado del mismo en las obras en que trabajaba, puesto de acuerdo con otras personas que no han podido determinarse, se propuso emplear un explosivo para atacar contra obreros de la Sociedad no sindicada La Renovación, cuyos socios, en gran número, se reúnen a primera hora en los pórticos de la calle del Consulado, esquina a la de Portadoras, en espera de solicitud de trabajo en el puerto, que ya habían sido amenazados, y a las seis y media de la mañana del día 15 de diciembre último, el procesado, vistiendo gorra, montado en una bicicleta, y llevando pendiente de un bramante atado al guía o manillar el explosivo, cargado con dinamita y metralla de plomo, con mecha encendida y envuelto en un periódico, presentóse en la calle del Consulado, donde se hallaban reunidos unos doscientos obreros, para lanzar la bomba, atenuando a su paso la marcha de la bicicleta, haciendo en dicho momento explosión la bomba en la propia mano del procesado, ocasionando a Antonia Farré Barceló una herida contusa en la región temporal izquierda, que curó a los nueve días, y al transeunte Jaime Puiggrós Puigdollers, una erosión en el hombro izquierdo, que sólo necesitó de la primera asistencia médica, y causando al propio procesado erosiones en la cara, con chamuscamiento del pelo de la misma, erosiones en el pecho, heridas cortantes en la muñeca izquierda, extensa herida en el muslo y pierna derechos y amputación traumática en el antebrazo derecho, que hizo necesario proceder a la amputación quirúrgica, ocupándosele un sombrero flexible con las iniciales F. C. en la badana, una pistola con dos cargadores muelles, uno de ellos vacío, con daños en la bicicleta por valor de 40 pesetas.

Segundo. Los hechos realizados son constitutivos de un delito previsto y penado en el número 1.º del artículo 10 de la ley de 10 de junio de 1894.

Tercero. De los hechos es responsable criminal y civilmente el procesado, Salvador Francisco Clascar.

Cuarto. No concurren circunstancias modificativas de responsabilidad.»

Propone el fiscal prueba testifical y pericial. La primera consta de veinticinco testigos, y la segunda de peritos médicos, armeros y mecánicos.

Con arreglo a lo que preceptúa el párrafo primero del artículo 10 de la ley mencionada, la pena que debe imponerse al que lanza explosivos que causen lesiones a las personas es la de cadena perpetua a muerte.

La defensa

La defensa, confiada al letrado Sr. Palou Garí, niega toda participación en el hecho a su cliente y formula la conclusión siguiente:

«Poco después de las seis de la mañana del próximo pasado día 15 de diciembre, el procesado Francisco Clascar y Vidal salió de su domicilio, sito en la calle de Mediana de San Pedro, núm. 36, con el propósito de seguir cumpliendo la obligación que se había impuesto de acudir a las estaciones del Norte y Francia a ofrecerse a los viajeros para transportar los equipajes, a fin de hacerse con los

Conflictos sociales

EN SEVILLA

Huelga de vendedores de carne.—Varios incidentes

Sevilla, 12.—Los expendedores de carne, que se han declarado en huelga, dijeron que lo hacían por no pagar el impuesto de cinco céntimos en kilo que acordó el Ayuntamiento.

Han reanudado ya la venta, elevando el precio de la carne, no en cinco céntimos, sino en sesenta.

Esta conducta de los vendedores ha dado lugar a varios incidentes y escándalos.

JURA DE BANDERAS

EN CARTAGENA

Cartagena, 12.—En el muelle de Alfonso XII se celebró la jura de banderas, en el altar colocado delante de la Junta de Obras del puerto.

Ofició el capellán del regimiento de Infantería de Sevilla y formaron todas las fuerzas, que desfilaban delante de las autoridades.

EN MURCIA

Murcia, 12.—En el Parque de Hidalgo, ante enorme gentío, se verificó la jura de banderas del regimiento de Artillería.

AVISOS UTILES

PARA
ADELGAZAR
Puede emplearse en toda confianza, sin temer a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno.
Iodhyrine
del Dr. DESCHAMP
APROBADA y ACONSEJADA por el Cuerpo Médico Francés y Extranjero. La capsula contiene medicamento para seis semanas de tratamiento. Depósito Central: Labor. DUBOIS, 38, Rue Pergolée, Paris. De Venta en todas las farmacias y Droguerías.

SORDERA
Se da oído en todos los casos, sin operar, con el nuevo procedimiento del eminente doctor Klessier, de Nueva York, quien ha concedido su representación exclusiva para España y Portugal al director del Gabinete acústico, de esta corte, doctor Ruiz Lozano. Consulta: de 11 a 1 y 3 a 5. Los de provincias por carta. Mayor, 41 y 43, tercero. (Hay ascensor.)

Añade que para ir a la estación siempre seguía la misma dirección.

Se lee una declaración del sumario en la que consta que a veces iba por una calle y otras por otra para ir de su casa a la estación. El resto del interrogatorio no ofrece interés.

Prueba testifical

Empieza la prueba testifical. Se presenta D. Tomás Hernández, alférez de Intendencia, que iba al paseo de Colón la mañana de autos y al llegar a la calle del Consulado oyó una explosión. Volvió la vista y vió en tierra al procesado con la bicicleta entre las piernas. Con ayuda de otro transeunte recogieron al herido, ocupándole una pistola, dos cargadores y un sombrero flexible.

Se presenta luego Julián Segura, sargento de Seguridad, el que reconoce al procesado, a quien recogió y llevó a la Casa de Socorro. Tiene la convicción de que el herido iba en bicicleta, porque al recogerle tenía una pierna debajo del aparato, formando un montón el procesado y la máquina.

Declaran después los médicos forenses, quienes indican que por la situación de las heridas del procesado, éste montaba en la máquina al estallar el artefacto.

Se promueve una discusión con la defensa acerca de si podía estar de pie o sentado el procesado al estallar el artefacto.

Declaran a continuación los peritos ingenieros industriales que reconocieron la bicicleta, deduciendo que el explosivo estalló cuando la máquina estaba en movimiento.

El presidente suspendió la vista para continuarla esta tarde, a las cinco.

Otro petardo en Valencia

No hubo desgracias

Valencia, 12.—A las doce y media de la noche del sábado hizo explosión un petardo en una ventana de la fábrica de platería de D. José Montesinos, situada en la calle de Pedro Pascual, núm. 5.

Los daños causados por el explosivo son de consideración y la alarma fué grande.

La Policía hace gestiones para descubrir a los autores.

El dueño de la fábrica se halla en Castellón.

Ha declarado un sobrino suyo, que ignora quiénes puedan ser los que colocaron allí el artefacto ni por qué causas.

ARAGON

Invitación al general

Joffre : : : : : :

Zaragoza, 12.—El Círculo Hispanofrancés de esta capital, sabiendo que el general Joffre piensa realizar el viaje a Barcelona, ha acordado invitarle a que se detenga unos días en Zaragoza.

CASTILLA LA VIEJA

La Cierva y Melquiades Alvarez

Burgos, 12.—Han llegado a esta capital Melquiades Alvarez y Cierva para informar ante esta Audiencia en el pleito sostenido por la Casa alemana Krupp con la Sociedad Orconera, de Bilbao, a la cual defiende Melquiades Alvarez.

Acompañan al Sr. Cierva desde Madrid los diputados «Azorín», Peña, Crespo de Lara y Ravoleña.

Aquí fué recibido por los diputados Aparicio, Andrade y Armijo, el delegado de Hacienda y algunos funcionarios.

Los amigos de Cierva pensaban darle un banquete, pero se ha desistido de ello.

Hoy regresarán ambos ilustres abogados a Madrid.

Un aeroplano destrozado

El huracán de la pasada noche ha destrozado un aeroplano Farman, que llegó el viernes de Biarritz, y que esperaba en el aeródromo de Gamonal a que mejorara el tiempo para marchar a Madrid y Sevilla con dos pasajeros.

Será enviado a París para que se reparen las averías sufridas.

Consejo de guerra

Burgos, 12.—El sábado por la tarde se reunió el Consejo de guerra e informó el defensor del reo, capitán de Infantería D. Carlos Quintana, que pidió la absolución del procesado.

El Consejo quedó reunido a las seis de la tarde para acordar el fallo.

Hace cincuenta años Atentado bizcitarra

Día 12 de abril de 1870

Según cartas de Barcelona, durante el día y la noche que precedieron a la toma de Granada, abandonaron el pueblo más de 300 insurrectos, entre ellos los más comprometidos.

Las tropas hicieron un registro general casa por casa y prendieron a muchos insurrectos, que fueron conducidos al vapor «Europa».

Se ha formado un Ayuntamiento interino. Las casas de la entrada del pueblo han sufrido mucho; algunas tendrán que ser reedificadas.

Entre los presos de Barcelona se halla el Sr. Bellve, que parece era redactor de «La Chitón», y el impresor del mismo periódico.

La mayor parte de los muertos en el Hospital son mujeres y niños.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

Noticias de Sociedad

BODAS

Han contraído matrimonio: en Oviedo, la señorita Fermína Martínez de Azaag con don José María Sagüés Irujo; en Valladolid, la señorita Margarita Angoso Iraola con D. Andrés García Angoso.

NECROLOGIA

Han fallecido: en Barcelona, D. Francisco Esclat y Perajuan, D. José Monsó y Más, doña Ana Fons y Riera, doña Margarita Oliver y Allier, doña Francisca Berdó y Sabat y doña Carmen Sabadell; en Sevilla, la señorita María Luisa Carmona García; en Puebla de los Infantes, doña Clara Liñan Vera; en Valencia, D. Mateo Fernández Chicarro Santos.

VIAJES

Han llegado: a León, D. Antonio Guada, D. Enrique Alvarez, D. Fridiberto Pérez; a Sevilla, D. José San Juan.

Han salido: de Sevilla para Madrid, madame Bisol, D. José María Colas.

De Oviedo para Madrid, la señorita Manolita Pérez Villamil, D. Carlos Uriarte, don Ramón Castañeda; para Valencia, D. Faustico Odriozola y señora.

NACIMIENTOS

Han dado a luz: en Sevilla, la esposa de D. Vicente Hernández Iraal, una niña; en Córdoba, la esposa de D. Miguel Llaams Rosales, un niño.

EL VIAJE DEL REY

San Sebastián, 12.—S. M. marchó el sábado en automóvil al Hotel Cristina, despidiendo a las autoridades de cumplimentarle.

Desde el Hotel Cristina y sin descender del automóvil continuó su marcha para visitar Lore Toki, de donde regresó a la una de la tarde.

A las tres de la tarde marchó a Biarritz, acompañándole el marqués de Viana.

S. M. regresó a las siete y cuarto de Biarritz.

Por la noche asistió al teatro Victoria Eugenia.

—Se hospeda en el Hotel Cristina el ex Sultán de Marruecos Abdelaziz, que permanecerá aquí tres días y luego marchará a París.

FIMOL BUSTO

Sorprenderán a usted sus efectos en catarros crónicos, asma y tos. Expectorante eficazísimo HAY FRASCOS PEQUEÑOS PARA PRUEBA

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del día 12 de abril de 1920.

Interesa a los jugadores consultar la Lista oficial.

Pesetas.	Números	Poblaciones.
5 070	20.135	
500.000	20.136	La Coruña.
5.000	20.137	
4.500	10.932	
250.000	10.933	Sevilla.
4.500	10.934	
3.500	4.024	
125.000	4.025	Vallá.
3.500	4.026	
2.650	3.480	
50 000	3.481	Madrid.
2 650	3.482	
10.000	3.900	Barcelona.
10.000	10.512	Madrid.
10.000	19.974	Sevilla.
10.000	7.605	Madrid.
10.000	13.955	Baza
10.000	7.185	Barcelona.
10.000	784	Santander.
10.000	13.683	Almería.
10.000	17.497	Barcelona.
10.000	14.297	Madrid.
10.000	621	Madrid.
10.000	19.859	Valencia.

Las aproximaciones son compatibles con cualquier otro premio que pueda corresponder al billete, entendiéndose, con respecto a las señas para los números anterior y posterior al de los premios primero, segundo, tercero y cuarto, que si saliese premiado el número 7, su anterior es el número 22.000 y si fuese éste el agraciado, el billete número 1 será el siguiente.

Para la aplicación de las aproximaciones de 2.500 ptas., se sobrentiende que si el premio primero corresponde, por ejemplo, al número 25, se consideran agraciados los 99 números restantes de la centena; es decir, desde el 1 al 24 y desde el 26 al 100.

Los premios se pagarán en las Administraciones donde hayan sido expendidos los billetes respectivos, con presentación y entrega de los mismos.

El siguiente sorteo se celebrará el día 21

PREMIADOS CON 2.500 PESETAS

Cent.	1.075	2.176	3.189	4.195	5.210	6.235	7.265	8.314	9.379	10.457	11.549	12.656	13.779	14.918	16.072	17.242	18.427	19.627	20.842	22.072	23.317	24.577	25.852	27.142	28.447	29.767	31.102	32.452	33.817	35.197	36.592	38.002	39.427	40.867	42.327	43.802	45.292	46.797	48.317	49.852	51.407	52.982	54.577	56.192	57.827	59.482	61.157	62.852	64.567	66.302	68.057	69.832	71.627	73.442	75.272	77.117	79.077	81.052	83.042	85.047	87.067	89.102	91.157	93.232	95.327	97.442	99.577																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																																		
18	1.084	2.206	3.164	4.208	5.235	6.244	7.266	8.316	9.382	10.463	11.561	12.674	13.801	14.942	16.098	17.270	18.457	19.659	20.876	22.108	23.355	24.617	25.894	27.186	28.493	29.815	31.152	32.504	33.871	35.253	36.650	38.062	39.489	40.941	42.408	43.890	45.392	46.914	48.456	49.998	51.561	53.144	54.747	56.370	58.012	59.674	61.356	63.058	64.780	66.522	68.284	70.066	71.868	73.690	75.532	77.394	79.276	81.178	83.100	85.042	87.004	88.986	90.988	93.010	95.052	97.114	99.196	101.298	103.420	105.562	107.724	109.906	112.108	114.330	116.572	118.834	121.116	123.418	125.740	128.082	130.444	132.826	135.228	137.650	140.092	142.554	145.036	147.538	150.060	152.602	155.164	157.746	160.348	162.970	165.612	168.274	170.956	173.658	176.380	179.122	181.884	184.666	187.468	190.290	193.132	196.004	198.906	201.838	204.790	207.762	210.754	213.766	216.798	219.850	222.922	226.014	229.126	232.258	235.410	238.582	241.774	244.986	248.218	251.470	254.742	258.034	261.346	264.678	268.030	271.402	274.794	278.206	281.638	285.090	288.562	292.054	295.566	299.098	302.650	306.222	309.814	313.426	317.058	320.710	324.382	328.074	331.786	335.518	339.270	343.042	346.834	350.646	354.478	358.330	362.202	366.094	370.006	373.938	377.890	381.862	385.854	389.866	393.898	397.950	402.022	406.114	410.226	414.358	418.510	422.682	426.874	431.086	435.318	439.570	443.842	448.134	452.446	456.778	461.130	465.502	469.894	474.306	478.738	483.190	487.662	492.154	496.668	501.202	505.756	510.330	514.924	519.538	524.172	528.826	533.500	538.194	542.908	547.642	552.396	557.170	561.964	566.778	571.612	576.466	581.340	586.234	591.148	596.082	601.036	606.010	611.004	616.018	621.052	626.106	631.180	636.274	641.388	646.522	651.676	656.850	662.044	667.258	672.492	677.746	683.020	688.314	693.628	698.962	704.326	709.710	715.114	720.538	726.082	731.646	737.230	742.834	748.458	754.102	759.766	765.450	771.154	776.888	782.642	788.416	794.210	800.024	805.858	811.712	817.586	823.480	829.394	835.328	841.282	847.256	853.250	859.274	865.318	871.382	877.466	883.570	889.694	895.838	901.992	908.166	914.360	920.574	926.808	933.062	939.336	945.630	951.944	958.278	964.632	971.006	977.390	983.794	990.218	996.662	1003.126	1009.610	1016.114	1022.638	1029.182	1035.746	1042.330	1048.934	1055.558	1062.202	1068.866	1075.550	1082.254	1088.978	1095.722	1102.486	1109.270	1116.074	1122.898	1129.742	1136.606	1143.490	1150.394	1157.318	1164.262	1171.226	1178.210	1185.214	1192.238	1199.282	1206.346	1213.430	1220.534	1227.658	1234.802	1241.966	1249.150	1256.354	1263.578	1270.822	1278.086	1285.370	1292.674	1300.008	1307.362	1314.736	1322.130	1329.544	1336.978	1344.432	1351.906	1359.400	1366.914	1374.448	1381.992	1389.556	1397.140	1404.754	1412.388	1420.042	1427.716	1435.410	1443.124	1450.858	1458.612	1466.386	1474.180	1482.004	1489.848	1497.712	1505.596	1513.500	1521.434	1529.398	1537.382	1545.386	1553.410	1561.454	1569.518	1577.602	1585.706	1593.830	1601.974	1610.138	1618.322	1626.526	1634.750	1643.004	1651.278	1659.572	1667.886	1676.210	1684.554	1692.918	1701.302	1709.706	1718.130	1726.574	1735.038	1743.522	1752.026	1760.550	1769.094	1777.658	1786.242	1794.846	1803.470	1812.114	1820.778	1829.462	1838.166	1846.890	1855.634	1864.398	1873.182	1882.006	1890.850	1899.714	1908.598	1917.502	1926.436	1935.390	1944.364	1953.358	1962.372	1971.406	1980.460	1989.534	1998.628	2007.742	2016.876	2026.030	2035.204	2044.398	2053.612	2062.846	2072.100	2081.374	2090.668	2100.082	2109.516	2118.970	2128.444	2137.938	2147.452	2156.986	2166.550	2176.144	2185.768	2195.422	2205.096	2214.790	2224.504	2234.238	2244.002	2253.786	2263.590	2273.414	2283.258	2293.122	2303.006	2312.910	2322.834	2332.778	2342.742	2352.726	2362.730	2372.754	2382.798	2392.862	2402.946	2413.050	2423.174	2433.318	2443.482	2453.666	2463.870	2474.094	2484.338	2494.602	2504.886	2515.190	2525.514	2535.858	2546.222	2556.606	2567.010	2577.434	2587.878	2598.342	2608.826	2619.330	2629.854	2640.398	2650.962	2661.546	2672.150	2682.784	2693.448	2704.142	2714.866	2725.620	2736.394	2747.188	2758.002	2768.836	2779.690	2790.564	2801.458	2812.372	2823.306	2834.260	2845.234	2856.228	2867.242	2878.276	2889.330	2900.404	2911.498	2922.612	2933.746	2944.900	2956.074	2967.268	2978.482	2989.716	3000.970	3012.244	3023.538	3034.852	3046.186	3057.540	3068.914	3080.308	3091.722	3103.156	3114.610	3126.084	3137.578	3149.092	3160.626	3172.180	3183.754	3195.348	3206.962	3218.596	3230.250	3241.924	3253.618	3265.332	3277.066	3288.820	3300.594	3312.388	3324.202	3336.036	3347.890	3359.764	3371.658	3383.572	3395.506	3407.460	3419.434	3431.428	3443.442	3455.476	3467.530	3479.604	3491.698	3503.812	3515.946	3528.100	3540.274	3552.468	3564.682	3576.916	3589.170	3601.444	3613.738	3626.052	3638.386	3650.740	3663.114	3675.508	3687.922	3700.356	3712.810	3725.284	3737.778	3750.292	3762.826	3775.380	3787.954	3800.548	3813.162	3825.796	3838.450	3851.124	3863.818	3876.532	3889.266	3902.020	3914.794	3927.588	3940.402	3953.236	3966.090	3978.964	3991.858	4004.772	4017.706	4030.660	4043.634	4056.628	4069.642	4082.676	4095.730	4108.804	4121.898	4135.012	4148.146	4161.290	4174.454	4187.638	4200.842	4214.066	4227.310	4240.574	4253.858	4267.162	4280.496	4293.850	4307.224	4320.618	4334.032	4347.466	4360.920	4374.394	4387.888	4401.402	4414.936	4428.490	4442.064	4455.658	4469.272	4482.906	4496.560	4510.234	4523.928	4537.642	4551.376	4565.130	4578.904	4592.698	4606.512	4620.346	4634.200	4648.074	4661.968	4675.882	4689.816	4703.770	4717.744	4731.738	4745.752	4759.786	4773.840	4787.914	4802.008	4816.122	4830.256	4844.410	4858.584	4872.778	4886.992	4901.226	4915.480	4929.754	4944.048	4958.362	4972.696	4987.050	5001.424	5015.818	5030.232	5044.666	5059.120	5073.594	5088.088	5102.602	5117.136	5131.690	5146.264	5160.858	5175.472	5190.106	5204.760	5219.434	5234.128	5248.842	5263.576	5278.330	5293.104	5307.898	5322.712	5337.546	5352.400	5367.274	5382.168	5397.082	5412.016	5426.970	5441.944	5456.938	5471.952	5486.986	5502.040	5517.114	5532.208	5547.322	5562.456	5577.610	5592.784	5607.978	5623.192	5638.426	5653.680	5668.954	5684.248	5699.562	5714.896	5730.250	5745.624	5761.018	5776.432	5791.866	5807.320	5822.794	5838.288	5853.802	5869.336	5884.890	5900.464	5916.058	5931.672	5947.306	5962.960

LA HUELGA DE LOS ANDALUCES, SOLUCIONADA

A última hora de la tarde, el Sr. Wais manifestó a los periodistas que la huelga de los Ferrocarriles Andaluces había sido solucionada...

DE GOBERNACION

En el ministerio de la Gobernación se ha recibido esta tarde otro telegrama del gobernador de Oviedo acerca de los sucesos de Mieres.

Según esta referencia, unos obreros que estaban en una casa en construcción que se destina a Casa del Pueblo dispararon sobre un grupo de obreros católicos que pasaba por la carretera...

Acudió primero una pareja de la Guardia Civil, y después más fuerza del mismo instituto, que fueron agredidos. Resultaron dos guardias heridos; a uno también le rompieron la culata del fusil de un balazo.

Añade el gobernador que los paisanos muertos son los agresores de los guardias.

EN EL CONGRESO

Los sucesos de Asturias han constituido en los círculos políticos el tema principal de las conversaciones.

Los informes particulares que a media día nos facilitara el Sr. Menéndez, y que acogeremos por separado, proceden del Sr. Llanza, que se encontraba anoche en Oviedo.

El Sr. Menéndez no pudo obtener una referencia completa, por las interrupciones que tuvo en su conferencia, y que no sabe si atribuir al estado de la línea o a la censura gubernativa.

Se lamenta aquél de que estos sucesos hayan venido a interrumpir la normalidad, a la que se había llegado mediante una solución de la huelga en forma satisfactoria para los obreros.

Hace dos días hubo un rozamiento entre obreros católicos y del Sindicato, de resultados del cual fué herido uno de éstos. La víctima fué trasladada a Oviedo.

Ayer, la solución satisfactoria de la huelga se festejaba en toda la zona minera, y por lo visto, la reproducción de los sucesos del día anterior determinó la intervención de la Guardia Civil.

El teatro de los sucesos ha sido Caborana, que pertenece al concejo de Cabaña Quintana. Las circunstancias en que ha sido muerta una de las mujeres se ha prestado a que nuevamente se hable de las consecuencias del empleo del mauser en conflictos como el que nos ocupa.

EN GETAFE Y CUATRO VIENTOS

Visita a los aeródromos

Salida de Madrid

Según teníamos anunciado, esta mañana se verificó la visita a los aeródromos de Getafe y Cuatro Vientos por los senadores y diputados de las Comisiones parlamentarias de Guerra y Marina, invitados por el ministro de la Guerra.

A las nueve de la mañana salieron de Madrid los invitados en automóviles militares, dirigiéndose en primer término al aeródromo de Getafe.

La Comisión del Senado la formaban los senadores marqués de Pílares, Sanz Escartin, conde de Villamonte, marqués de la Cenia y García Molinas, y la del Congreso, los diputados señores Alcalá Zamora, Fanjul, marqués de Teverga, Viguri, Pedregal, Martínez Campos, Marqués de Valero de Palma y Paramés.

Asistieron también, además del ministro de la Guerra, acompañado de sus ayudantes, tenientes coroneles Costeret y Cibeira, comandante Muñoz y secretario capitán Simancas, los generales marqués de Estella, Marina, Aguilera, Bazán, Vives, Romero Biencinto, Rubí, Fernández Llanos y el subsecretario del ministerio, general Montero, con sus ayudantes; el Sr. Vitorica, presidente del Real Aero Club; el secretario del mismo, Sr. Ferry; el Sr. Torres Quevedo, comandante de Estado Mayor D. Gonzalo Victoria, el capitán de Infantería D. Ricardo Villalba, los redactores militares de los periódicos y algunos fotógrafos.

A las nueve de la mañana salieron de la Cibeira los redactores y fotógrafos de la Prensa madrileña.

En Getafe

Después de un viaje sin contratiempo llegaron los automóviles, a las diez y cuarto, al aeródromo de Getafe.

En la puerta esperaban al ministro de la Guerra y personalidades que le acompañaban el general Echagüe, jefe de la sección de Aeronáutica; el coronel Soriano, jefe de los servicios de Aviación; el profesorado de la Escuela, una Comisión del Ayuntamiento de Getafe, presidida por el alcalde, y otras autoridades locales.

Delante de los hangares se hallaban, formados en línea, los aparatos, y junto a ellos sus pilotos. El general Echagüe fué presentando al ministro de la Guerra, al jefe de la Escuela, capitán de Artillería Sr. González Estefani; a los profesores, capitanes señores Las Morenas y Amianx, así como a los veintidós alumnos del curso.

Los aparatos son marca Gaudron, con motor Le Rhone.

Debido al fuerte viento, que tenía carácter de vendaval, no pudieron elevarse los aparatos.

Después de pasada la revista, el ministro y las Comisiones parlamentarias visitaron los hangares, talleres y clases donde los alumnos reciben explicaciones teóricas sobre motores y su funcionamiento.

Terminada la revista, los expedicionarios volvieron a los automóviles, dirigiéndose a la estación de telegrafía sin hilos de Carabanchel.

La radiotelegrafía

En la estación radiotelegráfica de Carabanchel fueron recibidos el general Villalba y sus acompañantes por el jefe de aquel centro, co-

ronel Tafur, y oficiales a sus órdenes, recorriendo las diversas dependencias.

El coronel Tafur explicó el funcionamiento de la estación, señalando que es del sistema Telefunke, por ser los de modelo alemán los por entonces más adaptables a los servicios militares.

Dijo que durante la guerra ha prestado excelentes servicios, pues sostuvo las comunicaciones con los Imperios centrales, leyendo unos estados resumen de dichos servicios, de los que resulta que desde el 1914 hasta el actual se cursaron 3.292.773 despachos.

Desde el año 1916 se dan en dicho centro clases de Radiotelegrafía, siendo la duración del curso ocho meses, y a cuyas clases asistieron personal de la Armada, que han servido de base para la creación de las clases establecidas por ellos en San Fernando y Ferrol.

Recabó del ministro de la Guerra la concesión de créditos para ampliación de estos servicios y conversión en definitiva de las estaciones provisionales, esbozando otras sobre las fronteras por razones estratégicas.

Agregó que hay proyecto de establecer estaciones fijas de radiotelegrafía en las Capitánías generales, para servicios militares de carácter oficial, para no tener necesidad de estropear el material móvil de campaña. Dijo que en la estación de Carabanchel funcionan aparatos de chispa, explicando su funcionamiento y haciendo interesantes manifestaciones.

Los visitantes recorrieron luego la sala de dinamos y alternadores. El capitán Acosta recibió un despacho de París, y después fueron visitadas las dependencias, dormitorios y cocinas hasta sus menores detalles.

A las once próximamente llegó el ministro de la Guerra a la Escuela Central de Tiro de Artillería. Los restantes automóviles vinieron pocos minutos después.

Una vez que revisó la guardia que le hizo los honores de ordenanza, fueron todos, acompañados del general Ceballos, director de la Escuela Central de Tiro, y del coronel primer jefe de la sección de Artillería, don Alfredo Correa, a visitar los locales.

El primer local que visitaron fué el salón de aparatos, que el ministro, subsecretario y los senadores y diputados vieron detenidamente.

Seguidamente estuvieron en el taller de cargas, examinando los diferentes proyectiles que para todos los calibres tenía allí almacenados, con objeto de hacer uso de ellos en las diferentes experiencias.

Luego vienen el taller de cargas, el dormitorio, los almacenes de camiones de campaña, siendo la visita muy rápida por la premura del tiempo. Una de las cosas que vieron más detenidamente fué el carro de mando proyectado por la Escuela Central de Tiro, y que ha sido ensayado en diferentes maniobras.

No hubo tiempo de que examinasen y viesen funcionar el proyecto, y visita que hubiera sido muy necesaria, porque precisa renovar el material de iluminaciones, que resulta anticuado y sin las necesidades que exigen los modernos adelantos. Precisa además dotar a las baterías de Artillería de estos aparatos, que en la guerra son de ineludible necesidad.

En los locales de la Comisión de experiencias visitaron el garage, con todos los automóviles ligeros y de transporte que tiene este centro.

Había preparados unos ejercicios con los diversos camiones que hay en las baterías emplazadas en los terrenos de la Escuela de Tiro de Artillería, y vieron tirar con cañón contra varias aeronaves, de los que hay dos modelos, uno el de la casa Krupp, adquirido antes de la guerra, y otro en una cureña proyectada por nuestra Artillería, y siendo el cañón el mismo reglamentario en los regimientos de Artillería ligera.

Hicieronse también con las piezas españolas obús del 24, sistema Ordóñez, y Coniz 15, proyectado y fabricado en Trubia.

Una vez que visitaron los locales de la Escuela de Tiro de Infantería y Caballería y que vieron funcionar el tanque de la Comisión de experiencias de Artillería, marcharon todos a Cuatro Vientos.

El banquete

Terminada la visita a las Escuelas de Tiro se celebró un banquete, en el que pronunciaron discursos los señores ministro de la Guerra, Auñón y Benítez de Lugo.

P. A. L.

Noticias generales

Hoy se han celebrado en la parroquia de San Ginés misas en sufragio del alma de don José Cadenas y Rodríguez, padre de nuestro particular amigo D. Salvador, a quien en esta ocasión renovamos nuestro pésame.

Se advierte a los consumidores de la especialidad farmacéutica Morrhuine Jungken que se expenden frascos ilegítimos con etiqueta francesa. Exíjase siempre etiqueta española para asegurar la autenticidad.—El preparador, Laboratorio Mirabent, Barcelona.

La primavera la sangre altera. Haga usted su cura de primavera tomando a diario la manzanilla aromática «Espigadora».

Todas las enfermedades del aparato genitourinario se curan con Agua de Corconto.

Publicaciones de actualidad

HOY SE PONE A LA VENTA UNA NIÑA "DEMASIADO MODERNA"

Travesía y sugestiva novela del genial escritor ALVARO RETANA, y la segunda edición de

LAS LOCAS DE POSTIN

Precio de cada volumen: 1,80 ptas. Pedidos a BIBLIOTECA HISPANIA, Cid, 4, Madrid.

INDICADOR DE MADRID

Hoteles

Gran Hotel Iberia. Arrenal, 2, tel. 1.283. Pension completa desde 10 ptas. Cuarto de baño.

¡A comer bien! Restaurante.

Valentín Fernández. San Alberto, 3. T. 1.688

Bastones, paraguas, petacas.

Bazar de la Unión, calle Mayor, número 1.

Cafés

Los mejores, 12, Plaza de Santa Ana, 12.

Máquinas parlantes y discos.

Agencia Odeón. Preciados, número 1.

Para todo cuanto se relacione con esta sección dirigirse a la Empresa anunciadora de Valeriano Pérez, Plaza del Progreso, 9, entresuelo izquierda. Teléfono 79-M.

El Rey en San Sebastián

En Miramar

San Sebastián, 12.—El Rey salió solo, en automóvil, a las once y cuarto, dirigiéndose a Miramar, donde visitó detenidamente las obras que se ejecutan modificando la instalación de los baños.

Seguía después hacia Lore Toki.

Audiencias

El Monarca regresó a la una de la tarde al Hotel María Cristina.

Allí le esperaban para cumplimentarle el gobernador militar y una Comisión presidida por el coronel Sánchez Parra y compuesta de un capitán y 16 alumnos de la Academia de Intendencia Militar de Avila, que se hallan aquí visitando los establecimientos fabriles de la provincia.

CASA DE LA VILLA

La falta de espacio nos obliga a retirar la información de la sesión extraordinaria celebrada hoy por el Ayuntamiento.

Se pronunciaron muchos discursos y se realizó poca labor práctica.

¿Tiene usted dolores

al vientre, a la espalda, vómitos, estreñimiento, diarrea, disenteria? ¿Se altera usted con facilidad, está febril, se irrita por la menor cosa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por las noches ensueños, sueño agitado, respiración difícil? ¿Ningún remedio, ningún régimen le ha podido curar a usted? Tome el ELIXIR ESTOMACAL DE SAIZ DE CARLOS, y lo conseguirá.

INFORMACIONES TEATRALES

Beneficio de Simó Raso

Estreno de «EL VIEJCITO DE LA PALOMA», de Antonio Casero

Cervantes.—Tomando el asunto de un cuento de los hermanos Grimm, y confesándolo con toda sinceridad, escribió Jacinto Benavente una primorosa comedia en un acto, que se titula El nietecito y que fué estrenada en 1910 en el Príncipe Alfonso, consagrado por entonces al «Teatro para los niños». Se nos presentaba en ella un matrimonio de posición humilde, con un hijo de pocos años, y el abuelo paterno del niño, un pobre viejo a quien los achaques consiguientes a su mucha edad le tenían imposibilitado para todo. Tratábase los suyos más que con desprecio con verdadera crueldad; más que como a ser inútil, como a ser inconveniente y molesto. Era natural que el nietecito participase de la animadversión que sus progenitores sentían por el abuelo. Llegó el mal trato al punto de hacer comer al viejecillo en la escudilla de madera destinada al perro. Como el matrimonio sorprendiese a su hijo con unos pedazos de madera, unos clavos y un martillo, y le arrancara la ingenua confesión de que estaba haciendo una escudilla como la del perro, para darle de comer cuando tuvieran tantos años como el abuelito, un súbito remordimiento y un natural terror bastaron para imponerles el respeto que debían al anciano. «Todo se paga. Hijo eres, padre serás; cual hicieres, tal tendrás.»

En el boceto de comedia de Antonio Casero El viejecito de la Paloma, aparece también un matrimonio de posición humilde, con un hijo de pocos años. El abuelo paterno del niño, un pobre viejo a quien los achaques consiguientes a su mucha edad le tenían imposibilitado para todo, fué llevado al Asilo de la Paloma. Es el santo de su hijo y el anciano ha conseguido que le permitieran pasar con él el día. Su presencia en la casa es acogida con una gran hostilidad. Y no sólo el matrimonio le muestra su malquerencia, sino también el nieto, a quien no enseñaron otra cosa. Los descastados hijos van a comer al campo con sus relaciones. El pobre viejo no es admitido en la partida. Al entregarle su hijo unas monedas para que coma, pero sólo, las rechaza con indignación. El no ha ido a pedir limosna.

Yo no sé si Antonio Casero habrá tenido a la vista el cuento de los hermanos Grimm, y la primorosa comedia que sobre el mismo asunto escribió Jacinto Benavente. No sería extraño. Casero es aficionado a las imitaciones. ¿Qué sino imitación de López Silva son sus romances madrileños? En este caso, si imitó se quedó corto, y si no imitó, es lástima que no lo hiciese, porque los magníficos modelos apuntados le habrían servido para no olvidarse del punto de la ejemplaridad, que es lo más apreciable de El nietecito. El boceto de comedia de Casero se reduce a presentar el caso del viejo maltratado por quienes llevan su sangre, sin sacar la consecuencia que tan lógicamente brindaba el hecho mismo.

Reparos aparte, están discretamente dados en el cuadro los toques sentimentales, y trazadas con maestría—este es el fuerte de Casero—las figuras de sainete. Mostró el pú-

blico su complacencia y llamó al autor para aplaudirle sin discrepancia.

Cierto es que la parte mayor de los aplausos correspondía de derecho al beneficiado. Precisamente la mejor consecuencia que ha tenido la última producción de Antonio Casero es servir para que se demostrase que Simó Raso es todavía un gran actor. Y bien merece una explicación la palabra que de propósito hemos subrayado. Tal vez produzca extrañeza lo que vamos a decir; pero tenemos la seguridad de que Simó Raso es, como Bonafé, Ramírez y otros actores cómicos, una víctima de Muñoz Seca. El teatro que éste ha logrado difundir a fuerza de constancia y de ingenio (a su modo) ha puesto a muchos actores más cerca de la pista que del escenario. El hábito de lo exageradamente grotesco les ha hecho desmerecer en la esfera de lo cómico artístico, y despojarse poco a poco, de modo insensible, de aspectos que les capacitaban para empresas de mayor estima.

Simó Raso, por fortuna para él y para quienes le admiramos, sale de cuando en cuando de las aguas turbias de la relajación general sin haber perdido la ropa. El viejo que por vez primera compuso anteayer es algo tan personal, tan admirable, tan de gran actor, que si las ovaciones que le tributó el público están justificadas, no menos justificada está el aplauso al autor de El viejecito de la Paloma, aunque sólo sea por el hecho de habernos dado ocasión de exclamar: —¡Ese es Simó Raso... todavía!

¡Oh, y lo que daríamos por ver a Simó Raso representar ese otro viejo—tan admirable—que extrajo Benavente del cuento de los hermanos Grimm!

F. AZNAR NAVARRO

REPOSICIONES

«LA DOLORES»

Español.—En este teatro se ha reprisado el hermoso drama de Felú y Codina La Dolores, donde Carmen Muñoz ha obtenido un éxito considerable. Dió a la vigorosa y valiente moza aragonesa toda la pasión y el encanto de la infeliz hurlada.

Echaide, tan buen actor como siempre, se ha reservado el odioso papel del inicuo coplero, y el Sr. Gómez de la Vega interpretó el arrebatado seminarista con tonos un tanto exagerados y con tendencia al latiguillo, lo cual puede ser disculpado solamente en contadísimos actores por la forma armoniosa de declamar los versos; pero que, en general, es defecto imperdonable.

J. M.

GACETILLAS

Eslava.—Todos los días, Paris-New-York, comedia graciosa, divertida, elegante, admirablemente presentada y representada, triunfo personal especialísimo de Catalina Bárcena.

El miércoles, a las seis de la tarde, undécima matinee aristocrática de abono, se representará la comedia, de extraordinario éxito, Alicia, neurasénica y el sainete de Torres del Alamo y Asenjo, música del maestro Pablo Luna, La Venus de las pieles, que tan resonante éxito ha obtenido el día de su estreno.

CARTEL PARA EL DIA 13

- REAL.—9,30, Maruxa y tercer acto de Tosca.
ESPAÑOL.—6 (popular, a precios populares), Electra.—10, La Dolores (popular, a precios populares).
COMEDIA.—6, concierto Friedmann.—Compañía cómico-dramática.—10,15, El clima de Pamplona.
LARA.—Compañía de comedia de Ernesto Vilches.—6, Wu-Li-Chang.—10, Lo que engaña la verdad y La madrina de guerra.
CENTRO.—6,30, Blanco y Negro, revista ilustrada.—10,30, Blanco y Negro, revista ilustrada.
BSLAVA.—6, Kursaal, En capilla, La Venus de las pieles, El baile (Argentinita) y Variedades.—10,15, Paris-New-York (Catalina Bárcena) y El baile (Argentinita).
ZARZUELA.—5,30 tarde, festival a beneficio del Sindicato de Periodistas.—10 noche, primera representación de la opereta en tres actos Aires de primavera, bailes por las primeras bailarinas Hermanas Corio y dúos por Esperanza Iris.
CERVANTES.—Compañía de Simó Raso-Ramírez.—6,30, Martingalas y El viejecito de la Paloma.—10,30, Martingalas y El viejecito de la Paloma.
INFANTA ISABEL.—6,30, Amor a oscuras y La tragedia de La Viña o El que no come la diña.—10,30, Amor a oscuras y La tragedia de La Viña o El que no come la diña.
APOLO.—6,30, Trampa y cartón.—10,30, Pepe Conde o El mentir de las estrellas.
REINA VICTORIA.—6 (especial), A ver si cuidas de Amelia.—10,30 (especial), La mujer ideal.
COMICO.—Compañía de dramas policíacos.—6,30, El crimen de la Puerta del Sol (cuatro actos).—10,30, El crimen de la Puerta del Sol (cuatro actos).
COLISEO IMPERIAL.—6,30, Febrerillo el loco y Dos y dos (estreno).—10,30, La calumniada (reposición).
CIRCO W. PARISH.—A las 9,45, gran compañía internacional de circo que dirige L. Parish.
LATINA.—Compañía de zarzuela dirigida por Antonio García Ibañeta.—6, Molinos de viento.—7,15, Los cadetes de la reina.—9,15, La señora Barba Azul.—10,30, El último juguete.—11,45, La cara del ministro.—Butaca, 0,50; general, 0,10.

NOVEDADES.—Día de moda.—6

El hombre más barato de España (gran éxito de risa).—7,15, El suceso de anoche.—9,15, El agua del Manzanares o Cuando el río suena.—10,30, Los cortijeros.—11,45, La genial.
FUENCARRAL.—Compañía de zarzuela y opereta.—6,15, El niño judío.—10,15, Trianerias.
MARTIN.—6,15, Las corsarias.—7,30, Chiribitas.—10,30 (doble), Salustiano, patrono y La perfecta casada.
ROYALTY-MADRID CINEMA.—Coincidencias (éxito de risa).—La estrella de Midas (soberbia creación de la hermosa artista Dorothy Dalton).—El misterio de los 13 (primer y segundo episodios, por el afamado conde Hugo).—Cuento tártaro (extraordinaria película cómica).—La novela en acción (por la gran actriz Alicia Brady).
PRINCIPE ALFONSO Y CINEMA ESPAÑA.—Empresa Sagarra.—Su Majestad el Dinero (segunda jornada, último día).—Estreno: Nuevo Eclair Journal (con las actualidades del Mundo).—El doble amigo (muy cómica, dos partes).—Éxito de El vuelo liberador (cine-drama en cuatro partes, por la Vera Vergani).—Mañana, continuación y final de Su Majestad el Dinero.
CINE IDEAL.—A las 5 y a las 9,30, gran gala.—Estreno: Una novela en acción (por la hermosa actriz neoyorquina Alice Brady).—Éxito de El misterio de los 13 (por el conde Hugo, primero y segundo episodios), y otros estrenos.

Agua de Solares

Combate eficazmente la hiperclorhidria. Reina, 45 duplicado. Teléfono 29-29.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 10, 12. Includes sub-sections for 4 por 100 interior, 4 por 100 exterior, 4 por 100 amortizable, 5 por 100 amortizable, and various bank and industrial values.

Las víctimas del ácido úrico



Gota
Reumatismo
Cálculos
Arterio-
Esclerosis
Acidosis

Envenenado por el ácido úrico, atezado por el sufrimiento, solo puede salvarlo el

URODONAL

porque el URODONAL disuelve el ÁCIDO ÚRICO

Establecimientos Chatelain, 2, rue de Valenciennes, Paris. - Sucursal, Aparado 718, Barcelona.

OPINIÓN MEDICAL

El Urodonal no es solamente el disolvente el más energético del ácido úrico... He hecho hacer análisis comparativos antes el tratamiento y después, por un farmacéutico de mi hospital y he podido comprobar los buenos efectos del Urodonal.

El artrítico debe hacer, cada mes, ó después de los excesos (golosinas, vinos generosos) su cura de URODONAL, el cual, depurando el ácido úrico, lo pone al abrigo de los ataques de gota, reumatismo o cólicos nefríticos.

CASA SOTOCA ECHegaray, 8

Muebles de lujo y económicos. Gran variedad de modelos en comedores, alcobas, despachos y salones.

VINOS TINTOS

DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA) DE LOS HEREDEROS DEL EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR. La más alta recompensa concedida á los vinos tintos extranjeros.

Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Genicero, Elciego (Alava), ó al apoderado de la Casa, Guesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

DEPÓSITOS EN ESPAÑA:

- Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.
Alicante.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara, Ultramarinos.
Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas.

Epiteliomas, Cáncer, Lupus, Fistulas y similares. Se curan únicamente con EPITELIOL, medicamento nuevo inofensivo de aplicación directa.

LA HERNIA

Causa persistentes sufrimientos y tristezas. Motiva la vejez y aun la muerte prematura. Tratamiento excelente, no operatorio, breve y radical de las hernias (quebraduras), relaciones, dislocaciones uterinas, etc.

CONSULTORIO: Arrieta 11, bajo, Madrid, a cargo de Ramon (hijo), Central: Carmon, 38, 1.º, BARCELONA, a cargo de Ramon (padre), a quien debe dirigirse toda la correspondencia.

La Correspondencia de España. OFICINAS: Redacción y talleres: Factor, números 5 y 7. Admón. y Cajas: Arenal, 1, y Pta. del Sol, 8.

Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid. Servicio de Omnibus y Berlinas. Para la estación Norte deben hacerse los pedidos en el Despacho Central de la calle Mayor, núm. 32, Teléfono 12 M.

LA FORESTAL DE URGEL. CALLE DE CORTES 684.—TELEFONO 1.210. DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: MIBERN, BARCELONA. FABRICA DE CARTULINAS Y CARTONES FINOS EN MOLLERUSA (LÉRIDA).

AVISO

La casa que paga más por toda clase de alhajas, de oro, plata, platino y dentaduras, es PLATERIA.—MADRID. Plaza de Santa Cruz, núm. 7.

Agencia Havas 9, PRECIADOS, 9.

(SUCURSAL EN ESPAÑA) Anuncios nacionales y extranjeros.—Combinaciones de publicidad en toda la Prensa.—Presupuestos gratis.—Pídanse Tarifas. Teléfono 3.869, Madrid.

NEGOCIO

Cada 3.000 pesetas rentan 150 al mes, con absoluta garantía. Informes: Crédito Internacional, Preciados, 10, 2.º de 4 a 8.

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO PIAMONTE, 10, ENTRESUELO

Antes de comprar especímenes ó recetas, preguntar precio en Puebla, 11, fachada de García Moro, clasificada en primera categoría por el premio de Farmacéuticos.

MATERIAL FERROVIARIO

Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo. S. A. LA VASCONGADA

TODOS INFALIBLEMENTE TODOS PUEDEN PRESERVARSE Y CURARSE RADICALMENTE. las Afecciones ó Dolores de Garganta, Ronquera, Catarros cerebrales ó pulmonares. Grippes, Influenza, Resfriados, Catarros, Bronquitis, Asma, Enfisema, etc.

Corredor

para la venta de toda clase de artículos. Ofertas a «Comisión Adeuada», Fuencarral, 13, Agencia Reyes.

Las mejores superiores para confecciones; económicas para ropas; especiales para alfombras; loguilones, toquillas, pelerinas, lacitos, bandas, etc.

Huéspedes. Gabinetes exteriores sin. Montera, 19, 2.º.

Caballero extranjero, por tener que ausentarse, vende mitad de su valor, magníficos muebles salón, alcoba, comedor y despacho, recién comprados sin estrenar; se venden juntos o separados. Relatores, 16, entresuelo.

Se traspasa por no poder atender su dueño, un negocio bien montado y productivo en sitio céntrico. Informar: Cardenal Cisneros, núm. 10, pral. izqda., de nueve a once.

SOCIEDAD DE ANUNCIOS Serenice para los periódicos. MONTERA, 19

CON ALLEGRIA VEO. Con tristeza digo que por no anunciar he perdido toda mi clientela. Ahora pienso recuperarla encargando mi propaganda a la Agencia Colomina, Fuencarral, 13 y 15, teléfono 805 (junto a la Gran Vía).

LA HISPANA - Seguros. Domicilio social.—Alcalá, 47, Madrid.—SEGUROS DE ENFERMEDADES, con o sin indemnización en metálico. SEGUROS EN CASO DE MUERTE, pudiendo optarse por el entierro o por la indemnización en metálico. SEGUROS CONTRA INCENDIOS. Subdirección para Madrid: SAN AGUSTIN, 16.

EN SUBASTA

voluntaria que se celebrará el 29 de los corrientes en la nota rta del Sr. Caravaça (Fernanfior, 2), donde pueden verse todos los días pliego de condiciones, titulación, detalle de renta, etc.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS y de los PÁRPADOS curadas por la POMADA de la V.ª FARNIER. 150 Años de Exito. PRINCIPALES FARMACIAS

TESORO DEL ESTOMAGO. TONICO-DIGESTIVO Y ANTIGASTRALGICO. Cura más pronto y mejor que ningún otro remedio porque no contiene narcótico ni calmante alguno, cuya fórmula de composición (inofensiva) consta en los envases y prospectos.

CASAS EN VENTA. Ayala (esquina), Ho (esquina), Goya, Fuencarral (esquina), Almagro, Serrano, Infantas, Mayor (esquina), paseo de Recoletos (esquina) Alberto Aguilera, Prim, Fernández de los Rios, Velázquez, Lagasca, Carrera de San Jerónimo, Lista y otras. DESDE 10.000 A 5.000.000 DE PESETAS.

POLICIA PARTICULAR. Vigilancia personal. Informes en todo el mundo. Pesquisas para divorcios y herencias. Preciados, 64, Madrid.

Necesitamos viajantes. conocedores de la venta de máquinas de escribir, Suello, dietas, kilométrico y comisión. Ofertas a Compañía Comercial Española, S. A. Calle del Mar, núm. 12, VALENCIA.

SOLUCION ANTICATARRAL. del Doctor Sánchez Santana 2,50 frasco, contiene glicerosulfato de cal, sosa, terpinol, creosol y heroína. Es la preparación más racional y científica para curar los catarros crónicos, estados gripales, inapetencia, bronquitis, tuberculosis en su primer grado; veinticinco años de éxito. En todas las farmacias. Autor: Pez, n.º 9. Por mayor, Centro de Especialidades y Centro Farmacéutico Nacional.

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS. Calle del Carmen, núm. 18, primero. Para el desarrollo de los negocios, el medio más eficaz es la propaganda. Pedid tarifa de periódicos combinados á base de una gran economía á esta Agencia.

Una novela corta inédita

Una aventura

El Caballero Audaz

LA TENTACIÓN

Marichu, mientras se anudaba sobre la nuca la espesa mata de cabello que le cubría los hombros como un manto áureo, insistió en rogar a Angustias, que, sentada en una butaca frente al tocador, permanecía pensativa:

—Pero, vamos, mujer, ¡no seas tonta! Viniendo con nosotras, ¿qué te va a pasar?

—No, si no es que crea que me suceda nada. Pero... ¿y si Felipe se entera?

—¿Por qué tiene que enterarse? Además, si se tratara de algo malo... Pero total—explicó—: un paseo de noche, con tus amigas, para conocer Madrid, un poquito de este Madrid, del que tú, que siempre has sido una burguesita, no tienes idea...

Pugnaba Angustias entre la duda, el temor y el deseo. Por un lado, contenía el miedo a que aquella excursión nocturna llegara a oídos de Felipe, su buen D. Felipe, correctísimo y metódico, senador y escrupuloso moralista, que a la sazón hallábase fuera de Madrid, en un viaje político por su distrito. Don Felipe, de enterarse, llevaría muy a mal que «su pequeña amiga», como solía llamarla, se complicase en correrías con aquellas locas de Marichu y Carlota, a las que ni aun quería él que ella las visitara.

Angustias llevaba ya seis años de relaciones con D. Felipe, y éste correctísimo caballero, muy observador de la moral pública, como correspondía a su calidad de personaje del partido conservador, guardaba como un gran secreto, con toda ponderación y cuidado, sus amores, otoñales con Angustias.

El político, acaudalado propietario y miembro de la Alta Cámara, había conocido a Angustias poco después de morir el padre de ésta, pasante oscuro en el bufete del personaje. Este tomó bajo su protección a la huérfana; y lo que primero fue compasiva consideración, trocose luego en apasionado deleite amoroso. Don Felipe, que le doblaba la edad, quería a Angustias con el celo reconcentrado de un amante y con el manso cariño afable y protector de un padre. La huérfana no conocía otro calor ni otra defensa ante la vida que el amor de D. Felipe; él la amparaba con su influencia y atendía a sus necesidades materiales.

Así, Angustias vivía bajo la tutela amorosa del prohombre, modesta e ignorada, viviendo sin inquietudes, pero sin ilusión; viendo un día y otro cómo el tiempo iba llevándose las horas de su juventud en el hogar lujoso, pero sin calor de nido y de pasión, y entre los brazos de un hombre cincuentón, muy morigerado, muy sensato y muy bueno; pero cuyo corazón, ya cansino, no rimaba bien con el juvenil corazón de la nena, ávido de ternura, de arrebatos, de aventura y de placer...

Lenta, silenciosa, quieta, como el agua estancada, veía Angustias discurrir su vida, atada a la monotonía de un amor tardío y burgués; devanando constantemente en su imaginación de lectora incansable de novelas las estrofas de un poema romántico y bello que nunca llegaría a vivir... ¡Oh la aventura!

Marichu, cuando terminó su peinado, vino junto a su amiga, y tomándole las manos con un zalamerío ademán, la rogó:

—¡Anda, chiquilla! Un día de libertad hay que aprovecharlo. Vida no nos dan mas que una. Tú estás esta noche «soltera» por rara casualidad. Yo terminé anoche mi contrato en Rómea, y tampoco tengo nada que hacer. ¡Vámonos por ahí a respirar, a divertirnos un poco, que bastante nos aburriríamos luego; tú, soportando a tu abuelo—Marichu siempre llamaba así a D. Felipe—, y yo bailando todas las noches para divertir a unos cientos de zánganos!

Hizo una pausa, y después, con un súbito arranque de buen humor, exclamó, riendo:

—¿Quién había de decirnos, pequeña, cuando íbamos juntas al colegio, que yo iba a llegar a ser una bailarina de fama y tú la amante del excelentísimo señor jefe de tu padre!... ¡La Vida!

Atón vibraba en el aire el argentino tintineo de la risa de Marichu, cuando sonó el timbre de la puerta del cuarto, y momentos después irrumpió en el tocador Carlota, esbelta y elegantísima, con traje entallado hechura sastre.

—¿Qué estaréis murmurando, avechuchos!—inquirió risueña saludando.

—Aquí me tienes—replicó Marichu— como un misionero, predicando a esta tontería que no se decide a venir con nosotras.

—¡Anda!—comentó con dejo achulado

Carlota—. ¡Pues si que no es esta señorita del «pan pringao», que digamos! ¿No te tira lo castizo, chica? A mí me disloca. Mira: yo entre una cena en el Palace, con «zanganos» y «tó» y mucho señorío, o unas vueltas de chotis en un merendero, me quedo con esto y con unas «bolas» en un cafetín de barrio. Además, ¡se divierte una más!

—Vamos que ya no lo piensas más—resolvió Carlota—. Tú, Angustias, te vienes con nosotras. Iremos al cine: yo con mi novio y Marichu con el suyo. ¡Chica, tú estarás de «non»! Pero descuida que te consideraremos. Después tomaremos chocolate en un cafetín de barrios bajos y daremos una vuelta por un salón de baile castizo. Verás chulería verdad, y conocerás las «tascas», las tabernas, ¿sabes?, de la «gente del bronco»... A esto mi novio le llama «emborracharse de pintoresquismo». ¿Qué te parece? Y después de cada excursión de éstas el muy vivales se aprovecha para escribir una novela o un artículo... El dice que así se estudia los tipos... ¿Has visto qué cosas más bonitas se saca de la cabezota el muy ladrón? Yo muchas no las entiendo del todo; pero me gustan más...

En la imaginación de Angustias hacían mella las palabras de sus amigas, evocando en ella la visión de una vida que sólo conocía a través de relatos novelescos... Narraciones de Baroja y de Répide, cuentos torturados y monstruosos de Hoyos y Vinent, habíanle dado la noción de un mundo arbitrario y pintoresco de mozas bellas, de amores plebeyos y trágicos, de chulos guapos, flamencos, apasionados y crueles, de aventuras de encrucijada y de taberna, de maja, de celos bravíos, de puñaladas y de besos escalofriantes y mortales. ¿Qué sabía ella!

Al fin, cuando ya Marichu terminaba su tocado, Angustias se levantó decidida.

—Pues sí, chicas. Ya estoy decidida. Me voy con vosotras y... ¡sea lo que Dios quiera!

—¡Pues, hija!—interrumpió Carlota—. Ni que fuéramos a la Habana en aeroplano.

—¡Ojalá!—murmuró quedo Angustias.

Y en sus ojos negros, aterciopelados e intensos de soñadora, brillaron, como relámpagos, todas las ansias contenidas de su corazón: una sed infinita de emociones, de paisajes lejanos, de horizontes desconocidos, de aventuras misteriosas que sólo en sueños se había atrevido a comprender; ansia de una vida intensa y varia que rompiera la gris monotonía de su existencia anónima y vulgar... ¡Quería vivir la vida!

HACIA EL AMOR

Al apearse del tranvía en la Puerta del Sol, eran las diez y media en el reloj de Gobernación.

Cruzaron la plaza dirigiéndose hacia la calle de Preciados. A su paso, los transeúntes les rendían el homenaje vibrante y sensual de los pitopros.

Marchaban del brazo las tres amigas, conversando vivamente, animadas de un espíritu alegre y retozón, tan contentas y tan plenamente dichosas en aquella hora de libertad, que sentían ganas de alborotar la calle, riéndose por todo y por nada, con el regocijo ruidoso de los colegiales en día de asueto.

Juntas formaban un delicioso contraste. Marichu marchaba entre sus dos amigas. Pequeñita, pizpireta y garbosa, la bailarina parecía una linda muñeca de bazar, de rostro redondito y carnoso, ojos castaños y roja boca, con los labios pintados en forma de corazón. Una gorrita de terciopelo azul le cubría la cabellera rizosa, que, sobre la frente le terminaba en gracioso flequillo ensortijado. Tenía su cuerpo pequeño, bien conorneado y de armoniosas proporciones, un encanto frágil de «bibelota».

Carlota, la más alta de las tres, destacaba su prestancia de real moza, de busto arrogante y macizo, caderas altas y amplias, caminando con un ritmo acompasado y pinturo que hacía temblar su carne, prieta y poderosa. Los ojos negros y vivos, y el cabello negrísimo, que sobre sus orejas se desbordaba en rizadas patillas, daban una gracia de gitanería a su rostro moreno.

Angustias era más delgada, más fina y señoril que sus amigas. Su talle esbelto y quebradizo, tenía al andar una suave ondulación de tallo de flor. En su rostro, los ojos negriscos absorbían todo el interés, como dos hogueras voraces ardiendo en la palidez mate de la piel. Tenía una dejadez perezosa, una elegancia inaprendida en el

ademán y la apostura; alta, la frente tersa, con las pupilas siempre fijas en la distancia, daba la sensación de permanecer ajena a cuanto la rodeaba, como si su vida, fuera de la realidad, caminase hacia una ilusión o una felicidad desconocida.

Angustias tenía ese supremo interés de las mujeres cuya alma está torturada.

Cuando ya llegaban a la plaza de Santo Domingo, Carlota prorrumpió dirigiéndose a Marichu:

—Oye; mira que si esos pelmazos no nos estuvieran esperando... ¡Habíamos hecho la noche!

—No, mujer. Estoy segura de que nos aguardan en el café. De Alvaro, por lo menos, estoy segura.

—Y yo de Antonio. ¡Pues no faltaba más!—replicó picada Carlota—. ¡A ver si crees que sólo a ti te quieren!

—¿Qué gozosas marchaban las dos al encuentro de sus novios!

Angustias las examinaba con envidia de verlas tan felices. Ella no podía gozar del encanto de aquellos amores a hurtadillas. Marichu y Carlota, sacrificada la una a su arte de bailarina; obligada la otra a las dádivas de un rico comerciante, que pagaba sus gastos, tenían después, como consuelo y como una compensación de la perra comedia que representaban en la vida, el amor desinteresado de sus novios: aquellos muchachos pobres, románticos y apasionados, que no podían ofrecerles otro abrigo que el de sus brazos, ni otras joyas que sus besos.

Antonio, escritor aún no consagrado, le hacía versos a la gentilísima chispera Carlota. Alvaro, estudiante holgazán, mitad señorito y mitad flamenco, subyugaba a la bailarina con su charla cálida, zalamera y graciosa.

Ella, Angustias, no conocía las delicias del amor impetuoso y romancero de aquellos muchachos, para quienes las caricias de sus amantes eran como preciados regalos llenos de fragancias... Don Felipe la guardaba rigurosamente, y ella misma—habituada a aquel orden y aquella mesura que el prócer la imponía—no se aventuró jamás a otra cosa que a pelear con la imaginación, soñando bellas quimeras y fantásticas novelas pasionales... Y ahora, quedamente, su corazón la reprochaba por su vida de burguesita comodona, sin audacia y sin riesgo, por las horas perdidas estúpidamente, sin la música de un amor. ¿Por qué ella no tenía también un amante romántico y ardiente, que rimase con su alma en esta noche florida de primavera y de luceros, como hecha para el culto del dios ciego, tirano e inmortal?...

EN EL CAFÉ

En el viejo café de largos divanes, ultrajados y polvorientos, y turbios espejos murales, el violín sollozaba las notas lánguidas de un vals antiguo, cursi y sentimental... Rimaba bien la música, arcaica y duizونا, con el ambiente del establecimiento, lleno de tertulias discutidoras, de familias burguesas, artistas bohemios; de artesanos y de horteras...

Alvaro y Antonio recibieron a las tres amigas con estrepitosas exclamaciones:

—¡Chicas! ¡Qué guapas!

—¡Como princesas!

—¡Vaya tipos!

—Pues, hijitos—explicó Carlota, mirándose en una tira de espejo—, nos hemos vestido de lo más pobre del cofre. ¿Verdad, Marichu? No íbamos a ponernos de «tiros largos» para corear por ahí...

Hechas las presentaciones de sus novios y de Angustias, todos se enfrascaron en una charla animada, en la que las bromas y los piropos varoniles chispeaban como cohetes. Alguna vez, cuando las mujeres reían a coro, de allí, del fondo del café, surgía un siseo imperativo de algún melómano que, embebido en la delicia de la música, reclamaba silencio...

—A ver si puede ser!

Después de haber tomado cada cual una taza de café, que al decir de Alvaro «no estaba mal imitado», Carlota interrogó:

—¿Qué! ¿Vamos al «cinini»?

—Sí; vámonos de aquí, porque esto está insostenible con tanto tener que hablar quedo. ¡Pues ni que estuviéramos en una sacristía!—murmuró Marichu.

Al salir del café, las dos amigas se colocaron a los lados de Angustias. Antonio y Alvaro se cogieron del brazo de sus novias.

—Así, mujer, no vas desairada. Te llevamos en el centro, y no se nota que vas solterita... ¡Pobre solterita!

—Es que es nuestra «mamá»—objetó Carlota—, y va vigilándonos para que estos ciudadanos no se proponan.

—No tenga usted por eso cuidado, Angustias—dijo Alvaro—. A usted le encuentro yo un novio antes de media hora. ¡Palabra!

—¿Que sea guapo!—exigió Carlota.

—¿Que tenga labia!—agregó Marichu.

—¿Que no entienda de política!—aconsejó Antonio.

—Y que me quiera mucho!—suspiró Angustias.

Cuando penetraron en el «cine», aturdidos por la oscuridad, los cinco reían alocadamente como niños traviesos.

"EL NIÑO BONITO,"

A propuesta de Marichu, cuando salieron del cinematógrafo, fueron a un ínfimo cafetín, situado en una de esas calles pinas, sucias y tétricas—Mesonero Romanos, Horno de la Mata, Jacometrezo—, llenas de librerías de lance y de infectos hostales del ínfimo amor mercenario.

El ambiente del cafetín era pesado y cálido, enrarecido por el vaho de las respiraciones y el humo de los buñuelos, que tendía bajo las luces amarillentas una gasa azulada. Olfía a aceite, al ácido carbónico desprendido del fogón, a suciedad, a miseria.

Ante las largas mesas de mármol se sentaban los parroquianos en estrechos bancos de madera: golfos, rameras, mendigos, vendedores de periódicos... Un hampa desgreñada y ceñuda, que esponjaba ansiosamente los trozos de masa frita en un líquido hirviente y turbio, que les servían en vasos de grueso cristal.

Al fondo del local, unos hombres, en camisa, remangadas las mangas hasta el hombro, introducían las manos y los bra-



El Jabón Heno de Pravia empleado en el baño trasmite al cuerpo todo su perfume y suavidad, eliminando de los poros de la epidermis las impurezas que los obstruyen.

1,50 la pastilla en toda España.

Perfumería Gal. Madrid.

zos en grandes calderas, donde la masa amarillenta y gelatinosa se preparaba... Otro iba echándola, ya conformada, en un enorme perol lleno de aceite.

Chirriaba la fritura, despidiendo un vaho que se agarraba, irritante, a las gargantas...

—Come, chica, sin reparos. ¡Aquí no estamos en el Ritz!—aconsejaba Marichu a Angustias.

Carlota, muy decidida, engullía, gozosa de mancharse los dedos al mojar los buñuelos en el chocolate...

—¡Hay que ver!—comentó Alvaro—lo rico que sabe este poivo de ladrillo derretido que aquí se llama chocolate!

Angustias sorbió de un trago su pocillo y púsose a inspeccionar el local, bajo de techo, de muros desconchados y renegridos. En una mesa un grupo de golfos discutían, jugando con unos naipes mugrientos. Más allá una mujerzuela, vieja, fea y miserable, se dejaba acariciar el rostro por un mendigo ciego, que tenía entre las piernas sujeta una guitarra...

En el lado frontero descubrió Angustias a un hombre que, con una copa de aguardiente ante él, permanecía solo y absorto contemplándola. Sintió la nena una sensación de abogo bajo aquella mirada fija y brillante que le asateaba.

Era él que tan fijamente la observaba, un mozo como de veinticinco años, moreno, delgado, vestido con cierto atildamiento, tocado de una gorra ancha de gran visera, que le hacía un círculo de sombras sobre la frente, y con un pañuelo de blanquísima seda anudado graciosamente al cuello.

Angustias, afrontando, audaz, la mirada del mozo, le examinó con detención: bajo sus cejas pobladas, ásperas, casi juntas, que daban a su ceño un aspecto de fiereza, brillaban los ojos negros, rasgados, de mirar imperioso; tenía la nariz fina y recta, los labios rojos, gruesos y sensuales, y el mento pronunciado y enérgico de los voluntariosos...

No podía apartar Angustias sus ojos de él, como si la mirada del hombre la hubiera hipnotizado con esa fijeza, y esa inmovilidad, y esa atracción que hace irresistibles en la oscuridad los ojos de los felinos.

Y así, pensaba Angustias, en la sombra que la visera hacía sobre la mitad del rostro, brillaban como los de un gato, los ojos del desconocido, insistentes, tercos, procaces...

—¡Chica!—comentó de pronto, observándole Carlota—. ¿Te ha electrocutado el chulo aquel?

—¿A mí?—apenas pudo articular Angustias, reponiéndose.

—Pues no, que va a ser a doña María la Brava. ¡Gracias que te he llamado, porque había que ver cómo te dormías en la suerte!

Todos miraron hacia el objeto de la atención de Angustias, y Alvaro dijo:

—Pues no ha tenido mal acierto tu amiga. ¡Ahí es nada! ¿No sabéis quién es ese?: «El Niño Bonito»—explicó Alvaro—, un gran punto de baile y uno de los hombres que yo he conocido con más cartel entre las mujeres. Se lo rifan las de más postín. ¡Claro que no se trata de marquesas! Pero es el ojito derecho de todas las camareras, fiadoras y chulas de barrios bajos... Dicen que él no es muy exigente, y para no serlas gravoso, cada semana se deja mantener por una.

—¿Y cómo estás tan bien enterado tú, granuja?—le increpó Marichu.

—Mujer... las cosas. Yo le conozco desde hace tiempo, cuando a mí me daba por el flamenquero. Y somos amigos. Veréis... Os lo voy a presentar.

Y sin encomendarse al Dios ni al diablo, ni aguardar respuesta, Alvaro se dirigió en alta voz al chulo:

—Eh, «Niño»! ¿Qué haces ahí tan solo? Saluda a los amigos, hombre.

El «Niño» pareció despertar de un ensueño.

Miró con ojos asombrados a Alvaro, y al fin, reconociéndole, contrajo sus labios con un mohín, que quería ser sonrisa, y se destocó saludando con positividad.

—¡Salud, D. Alvaro!

—Ven, hombre—replicó Alvaro—. Yo tendría mucho gusto en que tomaras algo con nosotras.

Las tres mujeres, de tan extrañadas por la inesperada decisión de Alvaro, no se atrevían a decir nada.

El «Niño» se irguió lentamente en su asiento. Se entalló, abrochándose la americana, llevóse la mano al cuello para comprobar que el nudo del pañuelo estaba en su sitio, y se acercó a la mesa con flamenquero.

—Os presento—dijo Alvaro—al «Niño Bonito», uno de los hombres más castizos y más valientes de Madrid. Aquí, «Niño», mi novia y sus amigas Carlota, que es cosa de mi compañero Antonio, y Angustias, más bonita que una rosa, y como ves, más sola que la una.

Torpedeado, con voz opaca, el «Niño» murmuró unos cumplidos vulgares, saludando a todos, y accediendo a una invitación del estudiante, se sentó. Le hicieron sitio al lado de Angustias. El mozo del cafetín les sirvió unas copas de Monóvar...

Al poco, Carlota y Antonio parlaban quedamente, aislándose de los demás, y Marichu increpaba a Alvaro llamándole golfista, y reprochándole sus andanzas que tales amistades, como la del «Niño», le proporcionaban.

Mientras, el chulo, mirando fijo y descarado a Angustias, le decía con un trémolo apasionado en la voz:

—¿Quién iba a decirme a mí hace dos minutos que yo iba a ser feliz tan pronto, teniendo a usted a mi vera, reina, para comérmela con los ojos!

—¡Jesús qué miedo!—comentó Angustias, risueña—. ¿Sería usted capaz?

—Yo, por usted, soy capaz ¡hasta de seguir viviendo esta perra vida!

—¿Tan desesperado está usted, hijo? ¿Qué le pasa?

—Las cosas que a mí me pasan—susurró el «Niño»—son tan grandes y tan negras como esos ojos de usted, que parecen...

Se abrió violentamente la puerta de cristales del cafetín, y el «Niño» se interrumpió sobresaltado, mirando hacia ella, y en sus pupilas brilló como un relámpago de salvaje fiera...

Entraron dos golfillos, con unos periódicos arrugados bajo el brazo...

El «Niño», como si se hubiera repuesto ya, siguió hablando a Angustias, cerca, muy cerca de ella, bisbisando casi al oído de la nena palabras ardientes y vivas, que eran piropos y ditirambos, y bárbaros madrigales, en una charla chispeante, hecha de «timos» chulos, comparaciones absurdas, símplicas desgarradas y flamenqueras sensuales...

Angustias apenas escuchaba ni comprendía... Sólo percibía, como el eco de una canción lejana, el murmullo de aquella cálida voz, ronca de deseo, que le arrullaba en los oídos, emocionándola, como una música honda, desconocida y conmovedora... Y sus ojos, sugestionados, se dejaban someter por el influjo de los ojos de él, obsesiantes, quemadores, que le producían una sensación casi dolorosa, como si las miradas del «Niño» traspasaran su carne y llegaran a clavárseles en el corazón.

—Mira—indicó Alvaro a Marichu—. El «Niño» ya está «trabajando» a tu amiga. Y por las apariencias, lleva bien la «faena»...

—Por mí—dijo en aquel instante Carlota—, podemos «ahuecar» cuando ustedes quieran...

Compra un PACKARD que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de NEW ENGLAND y cuanto uses será elegante

—¿Y adónde?—interrogó la bailarina... —No os pide el cuerpo unas vueltas...

dado un solitario que es talmente un adon... Bien merece la pena que hagáis...

jas los pendientes, cuyos brillantes centelleaban a la luz... Ella, muda de horror, le dejaba hacer...

cia, conde de Saint Aulaire, resultando la fiesta tan brillante como todas las que se celebran...

NECROLOGICAS Ha fallecido en Zaragoza el joven abogado a D. Gerardo Pascual...

EL FIERO AMOR

El «Niño» recibió en sus brazos a Angustias, que temblaba de miedo al verse sola en aquel sordido cuartucho...

Y permaneció quieto escuchando. En el pasillo se percibía un sordo rumor de conversaciones... Y un momento después dos golpes secos, fuertes, sonaron en la puerta del cuarto...

FIESTA INFANTIL En el domicilio de los marqueses de Ugena se ha celebrado una fiesta infantil... Los hijos de los marqueses y los de su hermano...

ANIVERSARIOS Ayer, con motivo de cumplirse el primer aniversario del fallecimiento del duque de Granada de Ega y de Villahermosa...

EN EL CUBIL De improviso, cuando ya faltaba poco para llegar al baile, el «Niño», sacando la cabeza por la ventanilla del carruaje...

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES Se continúa dando por seguro, sobre todo en América, que S. M. el Rey Don Alfonso XIII irá en breve a la República Argentina...

domo mayor de la Reina y la marquesa de Bendaña, la Princesa de Metternich, la Princesa y el Príncipe Pio de Saboya...

NATALICIOS Doña Gloria Martínez, esposa de don Enrique Serra, ha dado a luz con toda felicidad un robusto niño...

SUFRAGIOS En la iglesia de San Francisco el Grande se ha celebrado esta mañana un solemne funeral por el eterno descanso del alma de D. Vicente Alexandre Valls...

Volvió el coche a cruzar la Puerta del Sol, y luego enfilaba otra vez las calles pinas, téticas y sucias... Por las aceras paseaban, despacio, mujercas de rostros pintados...

EN CASA DE LA DUQUESA DE PARCENT

Se ha celebrado una reunión en casa de la duquesa de Parcent, a la que asistió Su Alteza la Infanta doña Isabel...

EN CASA DE LOS CONDES DE VELLE

Se ha celebrado una reunión en casa de los condes de Velle, a la que asistió todo el Cuerpo diplomático extranjero...

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas Curiosidades históricas Carlos III publicó una real provisión para el fomento de la agricultura en la provincia de Extremadura...

labradores justificados e inteligentes, y que hecho así, se repartan entre los vecinos más necesitados, atendiendo en primer lugar a los senareros y braceros...

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Para admirar elegancias
:: HOTEL RITZ ::
Comidas - Tés - Bailes

A LAS LECTORAS

En el capítulo de las «toilettes» nunca ha sido la moda más atrevida, brillante y suntuosa; en cambio en el capítulo de las alhajas, nunca se ha descubierto un tacto tan exquisito y perfecto.

Adiós «sautoirs» de oro ricamente trabajados, finamente cincelados, donde se acumulaban las perlas, turquesas, zafiros, rubíes, y que, sobre la severidad del traje sastre o sobre un vestido de gala, eran una nota elegante y de valor!

Ahora, un encantador escote redondeado se adorna de un simple hilillo de platino sosteniendo la transparencia de una gota de agua de un hermoso diamante. A veces el hilo de platino es reemplazado por un cordón de seda, donde se enhebran algunos cabujones extraños y de valor: turquesas granates, jadí, etcétera.

Es original, y al mismo tiempo de un «chic» muy americano, y hay que confesar que es encantador.

Este desequilibrio total es la expresión de una sencillez que sobresale entre la fastuosidad de las demás galas.

No se usan pendientes. Únicamente es admitida la perla de gran valor; pero el «chic» requiere que se muestre desnudo el lóbulo sonrosado de una oreja fina.

En el dedo una sortija única, lo más dos: una perla de hermoso tamaño y oriente magnífico, diamante, esmeralda, rubí o zafiro.

Ya no se usan las deslumbrantes de pedrería, que despedían rayos al menor gesto. La calidad ha reemplazado a la cantidad. Pocas, muy pocas joyas, pero que sean magníficas, o no llevar nada.

De no poseer una de estas joyas valiosas modernas, puede adoptarse una sortija antigua, bonita, que sustituye el valor intrínseco por el interés artístico.

La pulsera se hace en platino, cercado de diamantes, o sencillamente lisa, de oro.

La moda de los brazos desnudos hace adoptar las pulseras más arriba del codo y en forma de serpiente egipcia, como usaba Cleopatra, y que se ve muy a menudo en los dibujos orientales.

Algunas elegantes se contentan con una pulsera de raso o terciopelo. Es una modestia infantil y encantadora, pero tiene una dificultad: para adoptarlo hace falta poseer un «chic» especial.

No olvidemos que los extremos se to-



Un traje de calle ha de ser sencillo; una señora joven estará muy bien con un traje como éste, de fina jerga marino, con chaqueta larga, amplia y un gran chaleco de punto de lana oro viejo.



Si su tipo se presta a una más grande fantasía, entonces podrá llevar arosamente este vestido de jerga «kaska» marino, verde e ladrillo, adornado con galones de cinta encerada o tiritas de charol.



Las chaquetas cortas son elegidas con preferencia por mujeres de pequeña estatura; este modelo, amplio en la cadera gracias a su corte especial, tiene su falda plisada solamente a los lados.

can y que, queriendo llegar a lo inédito, lo atrevido, se cae en la vulgaridad y mal gusto. ; Hace falta tan poco para que se malogre un efecto, que las innovaciones esconden un gran peligro!

En los peinados de baile, la «aigrette» o el «paradis» se sujetan con un cabujón o una barrita de valor. La estrella de diamantes entre el cabello parece un astro misterioso entre una niebla, que puede ser de oro o de noche, según sea rubia o morena la que lo lleva. Se coloca, ya sea a lo oriental, entre las cejas, o la española, a un lado, sobre la oreja, según la fisonomía y el peinado.

De noche, todavía se calza la babucha de sultana, de raso, en tono adecuado al del vestido, y bordado, a veces, con perlas y brillantes.

Al anunciar la gran sencillez que predomina en el arte de alhajarse, doy una mala noticia a las que toda la vida han soñado con las joyas, y que ahora que la guerra ha centuplicado su capital creían llegado el momento de calmar sus ansias al adquirir profusión de joyas costosas. Pero pueden hacerlo, para proteger la industria; aún está permitido que las luzcan de noche, únicamente de noche.

Y perdonemos a la moda algunas excentricidades de niña mimada incorregible, que cuelga de un hilo una piedra de cincuenta mil pesetas y pisotea inconscientemente el precioso oriente de las perlas cosidas a sus zapatos.

El mejor dentífrico

Coraline

Pedido en todas las perfumerías.

Lo he dicho y lo repito: ¡aquel anciano era rey!

La noche iba a venir, cuando el padre y el hijo regresaron a la casa de Ingouville.

—¿No hay nada nuevo, Zéfiro?— preguntó el armador al viejo criado de confianza que en el vestíbulo le ayudaba a desembarazarse de su abrigo, acollado interiormente con un precioso forro de piel de zorra.

Este viejo criado, hombre honrado a carta cabal, se llamaba Zéfiro Coquin.

Yo no invento. El biznieto de aquel digno y bravo Coquin (1) vive aún hoy en Etrétat y se llama como su bisabuelo.

—Dispensadme, señor—respondió Zéfiro a la pregunta de su amo—; ha llegado ahora mismo un grueso paquete de cartas... Yo mismo las he colocado en la salita... Están sobre la mesa, junto a la chimenea.

—¡Cartas!—murmuró Felipe—. ¡Muchas cartas! ; Quién sabe! ; Quizás en una de ellas me hablen del «Marsouin»!

Y el anciano, deseoso de asegurarse bien pronto de que la suposición que acababa de emitir se confirmase, subió la escalera con la agilidad de un joven.

Oliverio le siguió, entrando al mismo tiempo que él en la salita.

Las bujías de los dos candelabros de plata, colocados en la chimenea, estaban encendidas. Su claridad permitía ver una multitud de sobres de todas formas y tamaños, colocados en buen orden sobre el tapete de terciopelo de una mesa dorada.

La correspondencia de Felipe le Vaillant venía de todos los puntos del globo. No había buque que entrase en el puerto del Havre, después de una larga travesía, que no trajera para él alguna carta; pero la mayor parte de los sobres estaban adornados con una multitud de estampitas y timbres rojos, azules o negros. La dirección de algunos desaparecía a medias bajo aquellos jeroglíficos de las administraciones postales.

—Oliverio—dijo el anciano a su hijo—,

¿quieres ayudarme a revisar todo esto?... Rompe los sobres... Léeme el punto de partida y la firma... Echa una rápida ojeada sobre el contenido de la carta, y pasa a ver la siguiente... Más tarde examinaré esta correspondencia en detalle... Por ahora sólo me importa saber algunas noticias del «Marsouin».

El joven obedeció en seguida, y rompiendo los sobres con mano rápida, leyó en voz alta:

- Venecia, Angelo Viterbi...
- Pasa.
- Amsterdam, Van Tropper...
- Otra.
- Túnez, Hadji-abd'el Hamed...
- Sigue.
- Méjico, Joaquín Moratín.
- ¿Qué me importa?
- Londres, Williams Huggs...
- ¡Más de prisa, Oliverio, más de prisa!

—Droutheim, Juan Byoernarne...

—¡Todos me escriben, todos!... ¡Y ni uno me dirá lo que yo quiero saber!—exclamó Felipe casi con cólera, rompiendo él mismo una multitud de cartas que echó sobre la mesa, después de examinar su contenido—. Vamos, hijo mío, no te pares.

Oliverio volvió a su trabajo. Pasó sucesivamente revista a las epístolas comerciales de los corresponsales de Goaconda, Estokolmo, Odesa, Delhi, Pekín, Quebec, El Cabo y otras veinte ciudades.

Después de cada firma, el armador repetía:

—Sigue... Sigue... Y él mismo no interrumpía su trabajo. Por fin, una carta, la penúltima de todas, llegó a manos de Oliverio. Estaba fechada en Lisboa y llevaba la firma de Juan Mondego, representante de Felipe le Vaillant en Portugal.

Oliverio la recorrió con la vista, como había hecho con las precedentes; pero en vez de dejarla como las otras, fijó en ella sus ojos, agrandados por una expresión indecible de asombro y horror.

—¡Y bien!—preguntó el anciano, que acababa de romper y desplegar la última

—¿Has paseado mucho hoy, hijo mío?—le preguntó Felipe.

—Sí—respondió Oliverio—; he ido hasta Tancarville.

—¿Y no has sabido nada en el camino? ; No tienes nada que decirme?

—Nada, sino que soy dichoso en encontrarme junto a vos; que hace mucho frío y que estoy helado desde la cabeza hasta los pies.

—Ven pronto junto al fuego y cállentate...

El padre y el hijo se sentaron uno enfrente del otro a los lados de la chimenea. Felipe colocó gruesos leños sobre las brasas, y Oliverio presentó a las llamas chispeantes las suelas de sus botas de montar, con espuelas de plata, que dibujaban su pierna elegante y nerviosa.

Acabamos de decirlo: Oliverio era admirablemente hermoso, con una hermosa rubia y casi «dementina».

Será preciso cuidar de no alterar esta última expresión de su verdadero sentido, haciendo el sinónimo «afeminada».

La gracia juvenil de Oliverio no excluía en modo alguno la idea de la fuerza. Su frente ancha y pulimentada, que coronaban los abundantes rizos de su cabellera de oro, resplandecía de viril energía; su pequeña boca, de labios rojos, expresaba la determinación.

Los ardores de una audacia indomable podían brillar en aquellos ojos grandes de pupilas azules, que hubieran causado la envidia de una virgen.

El alma del joven se parecía a su rostro...

Aquella alma dulce, tierna y bondadosa, tenía también decisión y firmeza.

Capaz de todas las acciones leales y generosas, Oliverio no hubiera sabido transigir contra su conciencia, ni ceder a una voluntad tiránica, ni renunciar al cumplimiento de un propósito que le pareciera bueno y útil, ni plegarse a una injusticia, viniera de donde quisiera la injusticia que le contrariase.

El padre y el hijo cambiaron al principio algunas palabras sin importancia, y después ambos cayeron en un profundo

silencio y parecieron absorberse en la meditación.

La fisonomía del anciano se había vuelto triste y pensativa.

La cara del joven denotaba una profunda melancolía.

Aquel mutismo y aquella distracción fueron de corta duración. Felipe y Oliverio alzaron a un tiempo los ojos para mirarse. Sus dobles miradas se cruzaron, y la expresión de sus rostros se modificó inmediatamente; pero no tan pronto, sin embargo, para que el hijo no hubiese notado la tristeza del padre y el padre la melancolía del hijo.

—Hijo mío—preguntó vivamente Felipe—, ¿qué tienes?

—No tengo nada... que pudiera sucederme...—replicó Oliverio con una alegría fingida.

—¡Oh! Ya sé que ésta es tu respuesta acostumbrada—añadió el anciano—; pero, desgraciadamente, me es imposible el creerle.

—Sin embargo, no ignoráis, padre mío, que yo nunca he mentado.

—Sin duda, hijo querido, y por eso no te acuso de mentira, sino únicamente de disimulo.

—¿Y por qué os lo he de ocultar a vos, padre mío; a vos, cuya ternura y bondad nada podría igualar?

—Me ocultas un pesar para no afligirme.

—¡Un pesar!—repitió Oliverio—. ¿Cómo lo he de tener? ; Que me falta que yo pueda desear?... ; Mis menores deseos, gracias a vos, no se cumplen antes de formularse?

—Escucha, Oliverio... No se engañan nunca ni el corazón ni los ojos de un padre. Ignoro lo que te preocupa y aflige, puesto que te obstinas en hacerme de ello un misterio; pero tengo la certidumbre ¿me entiendes?, «la certidumbre» de que esta preocupación y esta aflicción existen...

—Os juro...

—No jures—interrumpió el anciano—, y déjame continuar... Esta tristeza que me alarma, y que sucede a la encantadora indiferencia de tu juventud, se ha

(1) Coquin equivale a tunante, pillo.

Ay... Ay... Ay...

Popular canción americana que ha divulgado en España el célebre tenor TITTO SCHIPA. Letra y música de OSMAN PEREZ FREIRE

Está sobradamente probado que el público del teatro Real de Madrid es el más difícil, el que se muestra, en principio, más contrario a formar el «divo». Le han resultado tantos pseudo-«divos», que no puede sorprender a nadie que esté siempre receloso y siempre sea cauto!

Pero cuando aquilata los méritos y proclama éstos como «minentes», es decir, cuando se encuentra delante del verdadero «divo», son para él todas las exaltaciones de su admiración, todos los delirios de su fanatismo—llega a no razonar su entusiasmo—, delira, enloquece, traspasa todas las fronteras de la circunspección y de la prudencia y, si es necesario, anda a tiros con quien le discuta una sola de las altísimas virtudes artísticas de su ídolo, de su «divo».

Y esto ha pasado con Titto Schipa, que los madrileños creemos ya «nuestro», pues si hubiera nacido en una de las calles que en tiempos del inmortal Goya poblaban manolitas y chisperos, no se le admiraría y querría menos.

Y es lógico, completamente lógico que así sea. Schipa suspira el «Adiós a la vida» de «Tosca» con su encantadora media voz, llena de emoción; poetiza el «recondita harmonia» de la misma ópera pucciniana; presta donaire y gracia y sentimiento a la serena «Ecco ridente...» de «El barbero de Sevilla», y es melodía espiritual, alada, que recorre nuestras venas como en un escalofrío de emoción estética, su «Sueño» de «Manon»... Y en todo; en el «Ay, ay, ay!» y en las bellas romanzas que cantan el espíritu artístico de una nación, Titto Schipa es el artista incomparable que «dice» como un ángel destinado a recrear los oídos de los elegidos celestiales...

Titto Schipa ha triunfado en Madrid. El laurel del héroe cñse su frente con todos los prestigios de un artista que nos ha hecho bellas muchas horas de nuestra vida. Y a quien nos hace esa merced, ese don, que muy pocos pudieron hacer en el Mundo, no se le puede decir otra cosa que esta:

¡Que Dios le bendiga! ¡Que Dios se lo pague!

Schipa no es un artista cuyas facultades excepcionales para el canto se las haya descubierto nadie.

El, desde niño, empezó a cantar. En Roma, cuando apenas contaba seis años, ya cantaba en las iglesias y era la admiración de cuantos le escuchaban.

Le hemos visitado en el Hotel de París, para obtener algunos datos acerca de su vida artística.

Schipa es un hombre afabilísimo, atractivo, de una cultura vastísima.

Su maestro, recientemente fallecido, fué Gerunda, a quien quería como a su padre. Era de su mismo pueblo, de Lesse (Italia), y fué Schipa discípulo suyo hasta hace muy pocos años.

Debutó este gran artista en Roma el año 1911. Desde esta fecha puede afirmarse que no ha tenido ni quince días seguidos de descanso.

Es Schipa un excelente compositor. Cuando le visitamos hallábase atareadísimo, terminando la composición de una jota aragonesa. Es autor de diferentes obras musicales, entre ellas una marcha militar, muy brillante, que se titula «Alfonso XIII», y que tocan los Alabarderos. Son sus maestros predilectos Franck, Puccini y Massenet, y las óperas que canta con más gusto son «Manon», «Tosca» y «Werter».

Está condecorado con la gran cruz de la Corona de Italia y es caballero de la Orden de Alfonso XII.

De sus triunfos en todas partes no hemos de ocuparnos ahora. Sobradamente conocida de todos es la carrera artística de Titto Schipa; un chiquillo aún, que ha alcanzado ya, merced a su talento, a su acendrado amor al trabajo, a sus envidiables condiciones, el primer puesto entre los cantantes del mundo entero.

De Schipa, decía en el Real un antiguo y gran aficionado, el día de su debut, que desde Gayarre no había oído nada igual.

Ahora está en la plenitud absoluta de sus facultades y tiene más afición a la música que cuando empezó su carrera. Enfermo, acatarrado fuertemente, cantó «Tosca» y repitió tres veces «Adiós a la vida», y lo hubiera repetido cuatro y cinco, cuantas veces lo hubiese deseado el público, porque éste es un artista de temperamento, que, como él dice, cuando sale a escena se olvida de todo, para servir al público, al que se debe en cuerpo y alma, sin acordarse de que tiene una garganta, ni de las consecuencias de abusar de ese órgano, que en él es una joya de inestimable valor.

Saben los lectores que mañana en la Zarzuela, en el estupendo espectáculo organizado por el Sindicato de periodistas y empleados de la Prensa de Madrid, cantará el inmenso tenor una canción titulada «Coplas de España», en las que las letras han sido elegidas de la colección de cantares del Sr. Rodríguez Marín, a las que ha puesto música el maestro Barrera.

Si el público lo pide, también cantará Titto Schipa el «Ay... Ay... Ay...», y otras cosas que solamente tendrán ocasión de escucharle en Madrid los que vayan mañana por la tarde a la Zarzuela.

Letra de AY... AY... AY...

El amor mío se muere,
ay, ay, ay,
y se me muere de frío.
El amor mío se muere,
ay, ay, ay,
y se me muere de frío,
porque tu pecho de piedra
no quiere prestarme abrigo,
porque tu pecho de piedra
ay, ay, ay,
no quiere prestarme abrigo.

manifestado por primera vez a la vuelta de ese viaje a Bretaña que hiciste hace algunos meses... Al día siguiente de tu llegada, que me hacía tan feliz, noté que tu rostro estaba pálido, que tus miradas no tenían ya sus alegres llamas, que tus distracciones se hacían más frecuentes, y tu sonrisa más rara y forzada... Entonces, como hoy, me respondiste: «¡No tengo nada!»...

—Y era verdad...—dijo el joven con voz turbada.

—¡No, no era verdad!—prosiguió Felipe—. Porque esos tristes síntomas no han hecho mas que aumentar desde entonces, y no puedo dudar de que ocultas en el fondo de tu alma algún sufrimiento desconocido, que acaso pudiera yo curar con una palabra si lo conociera.

El anciano se interrumpió. Parecía esperar una respuesta.

Oliverio guardó silencio.

—¡Hijo mío!—añadió el armador.

—¡Padre mío!

—¿No tienes ya confianza en mí?...

—¡Oh, padre mío! ¡Padre mío! No lo creas—exclamó Oliverio con fuego.

—Pues bien; te lo pido y te lo suplico como tu padre y tu amigo: ábreme tu corazón... dime todo...

—No tengo nada que decir—balbució Oliverio—, porque no os oculto nada...

El armador dejó caer las manos sobre sus rodillas con aire de profundo desaliento.

—Vamos—murmuró—, se acabó, ya lo veo... Tu confianza ha desaparecido. Desconfías de mí, Oliverio; pero algún día, acaso muy pronto, se abrirán tus ojos y comprenderás que si sufres, a tu padre corresponde el consolarte y curarte... Entonces hablarás...

—¡Nunca!—se dijo el joven a sí mismo con una resolución inquebrantable—; ¡Nunca!

Un nuevo y profundo silencio sucedió a estas palabras. Felipe le Vaillant apoyó el codo sobre el brazo de la butaca y su cabeza en la palma de la mano. Sus ojos miraban al fuego; pero no le veían.

Al cabo de algunos minutos Oliverio reanudó la conversación.

—Padre mío—dijo—, me acusáis, sin razón, de una tristeza que no existe, y vos mismo parecéis presa de una preocupación profunda y penosa. ¿Me diréis que me engaño?

—No, porque esta preocupación es real... A pesar mío, cada día es más visible, porque cada día aumenta más mi inquietud...

—¿Puedo preguntaros la causa de esta inquietud?

—Cierto...; yo no tengo secretos para mi hijo... Por otra parte, nada es menos misterioso que los motivos de mis funestos presentimientos, y en una palabra, de mis angustias... Y tú ya las conoces... Proviene de la inexplicable tardanza del buque que he enviado a la Habana para que me devuelva a mi amigo y a tu bella prometida Nunciata. He establecido los cálculos más rigurosamente exactos. Los he vuelto a empezar cien veces... He admitido todas las causas desfavorables, todas las cosas posibles, todas las verosímiles, y he llegado a convencerme, funestamente, de que el capitán Mathurin Lemonier, con su buque, debía estar aquí desde hace un mes...

Cuando Felipe le Vaillant pronunció el nombre de «Nunciata» y la palabra «prometida», la palidez de Oliverio aumentó visiblemente; pero como se hallaba entre el anciano y la ventana, y como por consiguiente la luz no daba sobre su rostro de una manera directa, Felipe no pudo observar esta prueba manifiesta de la turbación de su hijo.

—En fin, padre mío—preguntó el joven para ocultar su emoción—, ¿qué teméis?

—Mis temores van tan lejos que no me atrevo a formularlos... Me daría miedo a mí mismo si te dijera lo que temo...

—¿No es el «Marsouin» el más hermoso y el mejor de vuestros buques?

—Un buque de tres palos nuevo, honor de mis talleres, orgullo de mis almacenes... Yo mismo he dirigido su construcción; nada iguala la ligereza y solidez de su casco, casi blindado en cobre; daría tres veces la vuelta al mundo y desafiaría

al oleaje más formidable del golfo de Bengala y del Océano Pacífico, sin necesitar carena por una sola vez.

—¿No es un buen capitán Mathurin Lemonier?

—Es un hombre hábil y prudente y un hombre honrado. Nunca expone su buque o la vida de su tripulación temerariamente, y cuando llega el peligro sabe combatirlo con la sangre fría, la prudencia y la ciencia de un consumado marino. Concedo a Mathurin Lemonier una confianza absoluta, y lo he probado eligiéndole para ir a la Habana y recoger a don José y Nunciata.

—¿Y la tripulación del «Marsouin»?

—Está compuesta de hombres fuertes y seguros, sacados uno a uno entre los más escogidos de los otros buques. Pedro Hanville, el segundo, sería capaz de ser capitán. Ni un «brick» ni una goleta de la marina real pueden vanagloriarse de tener a bordo una tripulación semejante a la del «Marsouin».

Habiendo así, Felipe le Vaillant se animaba y sus ojos volvían a brillar como antes.

—Pues bien, padre mío—dijo entonces el joven—; ya veis que buque, tripulación y capitán; todo se reúne para inspiraros una seguridad sin límites y para hacer inverosímil y casi imposible la previsión de una desgracia.

—Tienes razón, ya lo veo... Cien veces al día me repito lo que acabas de decirme y, sin embargo, no estoy tranquilo... Admito con toda el alma que no tenemos que temer ninguna catástrofe; pero entonces ¿por qué no ha venido el «Marsouin»?

—¡Pronto lo sabréis, a no dudarlo, y os reiréis entonces de vuestros quiméricos temores...

—¡Dios te oiga y lo quiera!... ¡Ah, qué felices seremos, Oliverio, cuando el cielo haya realizado mis previsiones! ¿Qué dicha para mí estrechar las manos del antiguo compañero de mi juventud y abrazar a esa bella y querida niña, que será tu mujer amada y mi amada hija...

Aquella palidez inexplicable que ya hemos notado, invadió por segunda vez el rostro de Oliverio.

—Quiera Dios permitir en su bondad que llegue pronto ese día bendecido, que colmará todos mis deseos en este mundo...—continuó el anciano—; mi alegría será tanto más completa y profunda, cuanto más larga y punzante sea la inquietud que ha precedido.

Después, y cambiando de tono, Felipe le Vaillant añadió:

—Esta es la hora de pleamar... Voy al muelle a ver la entrada y salida de los buques... ¿Quieres acompañarme, Oliverio?

—Ya sabéis, padre mío—respondió el joven—, que mis horas más dulces son las que paso a vuestro lado.

El armador y su hijo salieron juntos. Pasaron la inclinada vertiente de la colina de Ingouville, atravesaron una parte de la ciudad, pasaron por delante de la torre de Francisco I, cuya plataforma, entonces, como ahora, ostentaba las astas y banderas de señales destinadas a corresponderse con los buques en rada, y por espacio de dos horas asistieron a ese espectáculo tan curioso, animado y conmovedor, que nos solazaríamos en describir si su descripción no nos llevase demasiado lejos de nuestro relato.

Digamos tan sólo que los grupos compactos de marineros y vecinos del Havre se habían apresurado a dejar un sitio libre en el extremo del muelle para Felipe le Vaillant y Oliverio, y que aquella muchedumbre inclinaba la cabeza al pasar el anciano, como si pasara un rey...

Y es que, en realidad, el célebre armador, que poseía tantos millones y tantos buques, era el verdadero rey del Havre, la ciudad marítima y mercantil por excelencia.

Digamos además que, a medida que pasaban uno a uno los buques que recorrían la barra, grandes fragatas, procedentes de Valpariso, Calcuta o el Perú; balleneras de los mares glaciales, carboneras de Sunderland, galeones holandeses, españoles, polacras portuguesas y otras muchas; cada capitán, de pie en la popa de su embarcación, reconocía a Felipe y le saludaba desde lejos.